

1/10

Revista Trimestral

GREENPEACE

GREEN

Revista Greenpeace

**Politicians
talk
Leaders
ACT**

Transgénicos/ Su cara oculta
Clima/ Copenhague
Nuclear/ Cementerio



PEACE

1/10
Revista Greenpeace

Sumario

editorial	3
noticias	4
acciones	8
voluntari@s	14
<i>la cara oculta</i>	
<i>de los transgénicos</i>	16
Copenhague	28
cementerio nuclear	32
juicio a Junichi y Toru	34
consumo	36
a fondo	40
propuestas y cartas	44
socios	46
tienda	47



REVISTA GREEN ON LINE

La revista de Greenpeace tiene una versión on line en la que puedes disfrutar de vídeos de las acciones, enlaces a las páginas web, descargarte informes o navegar por su contenido.

Además, si quieres sustituir la versión en papel por la versión on line colaboras con la organización reduciendo los gastos de producción y envío y ahorrando papel. Por eso te animamos a que te cambies al nuevo formato. Si nos llamas al 902 100 505 y nos lo dices, te la haremos llegar a tu correo electrónico.

Traducción portada:

Los políticos hablan, los líderes actúan.

GREENPEACE

Greenpeace es una organización ecologista internacional, económica y políticamente independiente, que no acepta donaciones ni presiones de gobiernos, partidos políticos o empresas.

Nuestro objetivo es proteger y defender el medio ambiente y la paz. Llevamos a cabo campañas para detener el cambio climático, proteger la biodiversidad, acabar con el uso de la energía nuclear y de las armas y fomentar la paz.

Greenpeace se financia única y exclusivamente con las aportaciones de sus socios.

Gracias por ser socio de Greenpeace.

Editorial 1/10

Revista Greenpeace

Staff

DIRECCIÓN

Asensio Rodríguez

ARTE Y MAQUETACIÓN

Rebeca Porras

COORDINACIÓN

Laura P. Picarzo

REDACCIÓN

Aida Vila, Alicia Cantero, Araceli Segura, Celia Ojeda, Conrado García del Vado, Isabel Rivera, José Luis García, Juan López de Uralde, Juan-Felipe Carrasco, Julio Barea, Laura P. Picarzo, Pablo Chamorro, Marta San Román, Mónica Parrilla.

CORRECCIÓN

Iria Marañón

IMPRESIÓN

PRINTERMAN

Depósito legal: M-23.917-1985

TIRADA

85.000 ejemplares

SE AUTORIZA LA REPRODUCCIÓN, SIN FINES COMERCIALES DE LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN, CITANDO SU ORIGEN.

ESTA PUBLICACIÓN SE FINANCIA EXCLUSIVAMENTE CON LAS CUOTAS DE LOS SOCIOS DE GREENPEACE; NO RECIBE NINGUNA SUBVENCIÓN Y NO ADMITE PUBLICIDAD.

Impreso en papel reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro, con el objeto de preservar los bosques, ahorrar energía y evitar la contaminación de mares y ríos.

Atención al socio

socios@greenpeace.es

Teléfono de Atención al Socio:

902 100 505

Voluntariado

participa@greenpeace.es

Greenpeace

San Bernardo 107, 1ª

28015 Madrid

tel. 91 444 14 00

fax. 91 447 15 98

en Barcelona

Ortigosa 5, 2ª 1ª

08003 Barcelona

tel. 93 310 13 00

fax. 93 310 43 94

www.greenpeace.es

La distancia entre las palabras y la acción

Copenhague, 17 de diciembre. "Faltan sólo unas horas para que finalice la Cumbre del Clima. Tres activistas de Greenpeace se introducen en el lugar donde se iba a desarrollar la cena de jefes de Estado, y despliegan una pancarta en la que puede leerse en inglés: *Los políticos hablan, los líderes actúan*. Con este simple gesto los activistas de Greenpeace han puesto de manifiesto, el fracaso de una cumbre de la que se esperaba un acuerdo global en defensa del clima."



© Greenpeace.

Este comentario extraído de la web de una cadena de radio es un ejemplo de los miles de artículos y programas en los que se habló de la acción, conocida dentro de Greenpeace como "Red Carpet" (Alfombra Roja), que nos llevó a pasar 21 días en prisión a Nora, Joris, Christian y a mí mismo. Con ella denunciábamos lo que mucha gente pensaba y sentía: que los dirigentes mundiales estaban dejando en Copenhague pasar la mayor oportunidad que haya habido en la historia de la humanidad para llegar a un acuerdo frente al cambio climático.

Esa es la cruda realidad, sin matices. Más preocupados por los intereses económicos de sus empresas que por el futuro de la Tierra, los políticos presentes en Copenhague demostraron no estar a la altura del reto al que tenían que hacer frente. Finalmente no fueron capaces de llegar a ese acuerdo ambicioso, justo y vinculante que el planeta necesita. Simplemente se quedaron en un manifiesto político, tan corto en su ambición que, de llevarse a cabo, nos aboca a la catástrofe climática.

De manera irresponsable, los Obama, Jintao, Merkel, Zapatero, Brown, Lula, etc. han hecho descarrilar el proceso multilateral para un acuerdo global frente al cambio climático. Sus palabras se han mostrado vacías, huecas... inservibles.

El tiempo sigue pasando. Desde que en 1992 en Río de Janeiro los jefes de Estado acordaran que era necesario llegar a un acuerdo contra el cambio climático han pasado ya 18 años, y las emisiones no han dejado de crecer.

Hoy más que nunca es imprescindible el trabajo desde la sociedad civil: no dejaremos que nos marginen, ni que nos silencien como han pretendido hacer en Copenhague. Sabemos que nuestra lucha pacífica es la de millones de personas que se preocupan por el futuro. Así que desde esta página sólo podemos ratificar nuestro compromiso con la Tierra, y mantener la presión hasta conseguir ese compromiso que hoy nos parece tan lejano, pero que todavía es posible.

Juan López de Uralde, director de Greenpeace



Una granja de atún rojo en el Mediterráneo.

OCÉANOS/ INTERNACIONAL

La prohibición del comercio de atún rojo más cerca

El pasado mes de febrero se abrió la puerta a la esperanza para el futuro del atún rojo. Primero fue el Parlamento Europeo y luego la Comisión quienes decidieron respaldar la inclusión de la especie en el Apéndice I de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestre (CITES), lo que prohibiría su comercio internacional, que se discute del 13 al 25 de marzo en la reunión que se celebrará en Qatar. Cabe destacar que el anuncio de la Comisión incluía como condiciones que no fuera antes de la reunión de la ICCAT (Comisión Internacional para la Conservación del Atún Atlántico) en noviembre, que se preserve la pesca artesanal y que se consideren los estudios científicos elaborados hasta la fecha. No obstante, la decisión deberá pasar un largo proceso hasta que la Unión Europea adopte

Las advertencias de los científicos han forzado a la Comisión

una decisión definitiva, que no parece que sea antes de 2011. Tras años de denuncias, la UE ha decidido ponerse manos a la obra, en un momento en el que la situación aún no es irreversible y un correcto plan de recuperación podría garantizar un futuro para el atún rojo. La Comisión se mostró en un principio muy reacia a respaldar la medida aprobada por la mayoría de los eurodiputados –en el momen-

to actual se enfrenta a una profunda reforma de la política pesquera común (PPC)–, aunque las advertencias de los científicos no ha dejado otra opción a la Comisión Europea, que pedir a los estados miembros de la Unión que apoyen la medida. Los científicos estiman que, como mucho, sólo queda un 15 % del *stock* de atún en los océanos. Aproximadamente el 80% de lo capturado por pescadores de la UE va al mercado de sushi japonés. La mayor parte de pescado es capturado por grandes barcos cerqueros en los lugares de desove, como el sur de las Islas Baleares, lo que impide el desarrollo de la especie. Al contrario que gobiernos como el de Francia e Italia –aunque con matices– España se ha mostrado muy reticente a hablar de cualquier medida que implique el cierre de la pesquería, aun sabiendo la grave situación en la que se encuentra.

Fertiberia no quiere testigos

Después de la queja presentada por Greenpeace, la Asociación Mesa de la Ría, la Plataforma Mesa de la Ría e Intersur ante el Comité de Peticiones del Parlamento Europeo, y debido al grave estado de contaminación que vive Huelva, un grupo de eurodiputados viajó a España para reunirse con los denunciantes y comprobar el estado en el que se encontraba la zona.

Los políticos pudieron entrevistarse con los gestores de la planta que la empresa química Fertiberia posee en Huelva, que ha vertido más de 120 millones de toneladas de productos tóxicos a las marismas del río Tinto, a escasos 500 metros del núcleo urbano.

Sorprendentemente, cuando el autobús en el que viajaban los parlamentarios se disponía a comprobar el estado de las balsas de vertido que contienen los fosfoyesos, personal de seguridad de la empresa les impidió el paso, a pesar de que se encuentran en Dominio Público de las marismas del río Tinto. Tanto las organizaciones sociales como algunos eurodiputados denunciaron el ocultismo de la empresa y aseguraron que recogerían el incidente en su informe sobre la visita.

BOSQUES/ ESPAÑA

Adolfo Domínguez con los bosques

El pasado año, Adolfo Domínguez fue una de las empresas que aparecía en la relación de firmas que consumían cuero procedente de ganado originario de zonas deforestadas de la Amazonia brasileña. Así figuraba en el informe *Sacrificando la Amazonia* presentado en 2009 por Greenpeace. Sin embargo, tras tener constancia de este hecho, el grupo textil gallego decidió romper todas sus relaciones con sus proveedores de la zona si no garantizaban el origen sostenible del cuero que les facilitaban. Paralelamente, la empresa ha cambiado su política de compra de papel –tanto para sus etiquetas y bolsas, como para el papel de oficina– pasando a utilizar papel reciclado o con el sello FSC, que garantiza la gestión sostenible de los bosques de donde se ha obtenido la madera para la fabricación del papel.



© Greenpeace/Albero Cesar.

TRANSPORTE/ INTERNACIONAL

Coches eléctricos y renovables

Un análisis encargado por Amigos de la Tierra, Greenpeace y Transport & Environment ha puesto de manifiesto la necesidad de que el aumento del parque móvil de vehículos eléctricos vaya asociado a que obtengan su energía de fuentes renovables. El informe *Electricidad verde para los coches eléctricos* muestra una realidad que ha llevado a las organizaciones ecologistas a pedir objetivos nacionales más ambiciosos, de participación de las renovables en el mix energético para garantizar que los vehículos eléctricos sean verdaderamente de "cero emisiones". El trabajo fue presentado con motivo del Consejo Informal de Ministros de Competitividad que se celebró en San Sebastián. En él se advertía que la legislación comunitaria existente en materia de emisiones de CO₂ de los automóviles es deficiente, puesto que permite a los fabricantes utilizar las ventas de vehículos eléctricos para seguir compensando la producción de automóviles extremadamente contaminantes.

BOSQUES/ NACIONAL

Greenpeace en la Junta de FSC

El pasado 27 de enero, la Asamblea General de FSC España volvió a elegir a Greenpeace como miembro de la Junta Directiva, dentro de la cámara ambiental. El FSC o *Forest Stewardship Council* (Consejo de Administración Forestal) es una organización independiente, internacional y sin ánimo de lucro que nació en 1993 para promover una gestión forestal ambientalmente responsable, socialmente beneficiosa y económicamente viable en los bosques del mundo. La presencia de Greenpeace en la Junta permitirá a la organización contribuir al correcto funcionamiento de la asociación. FSC es el sistema de certificación forestal del sello ecológico para los productos forestales de mayor prestigio por su transparencia, su carácter abierto a todos los grupos de interés, y por el respaldo que tiene desde muy diversas organizaciones de la sociedad civil.



© Greenpeace/ Reynaers.

© Greenpeace/P. Armestre.

**NUCLEAR/ ESPAÑA**

Garuña cierra de nuevo

El pasado mes de febrero, la central nuclear de Garoña (Burgos) se vio obligada a realizar una nueva parada por motivos de seguridad, debido a un fallo prolongado de una válvula del pozo seco del circuito primario, cuya fuga de agua radiactiva del circuito primario fue imposible contener.

Tras el incidente, Greenpeace demandó al Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) que informara de forma detallada sobre el volumen de la fuga y desde cuando se producía, aunque el organismo no quiso dar detalles del asunto.

El fallo se suma al largo número de incidentes que la central atómica ha sufrido en los últimos años y, aunque Nuclenor intenta restarle importancia alegando que se trataba de una simple parada de mantenimiento, desde Greenpeace se pide mayor transparencia sobre la verdadera dimensión de este tipo de incidentes.

CONFLICTOS Y MEDIOAMBIENTE/ NACIONAL

Opacidad en las empresas del IBEX 35

A principios de año se presentó el estudio *La responsabilidad social corporativa en las memorias anuales de las empresas del IBEX 35* sobre el ejercicio 2008, realizado por el Observatorio de Responsabilidad Social Corporativa. Este informe ha puesto de manifiesto la escasa evolución en la transparencia de los aspectos económicos, sociales y medioambientales de las actividades de las empresas del IBEX 35 en todos los países en los que operan.

Como resultado del estudio, entre las cinco primeras empresas mejor valoradas se encuentran Red Eléctrica Corporación, Iberdrola, Iberdrola Renovables, BBVA y Telefónica. Entre las cinco últimas están Bolsas y Mercados Españoles, Grifols, Critería, Acerinox y Técnicas Reunidas.

© J. Siegmann/Greenpeace.

**GREENPEACE/ ESPAÑA**

Estamos para atenderte

La línea de atención al socio de Greenpeace 902 100 505 presta servicio a los socios de 9:00 a 20:00 todo el año salvo en agosto, que está hasta las 15:00. Puedes llamarnos para actualizar tus datos, hacernos cualquier consulta o simplemente darnos tu opinión.

Te vamos a llamar

Como todos los años, Greenpeace va a intentar llamar a todos los socios y socias para actualizar sus datos, contarles los logros del último año y los retos para el año que acaba de empezar. Para Greenpeace es muy importante tener al día su base de socios porque es la mejor manera de saber que conocen el trabajo que realizamos con el dinero que los socios aportan.



© Greenpeace/Adrian Tyler.

© Jiri Rezac/Greenpeace.

**CAMBIO CLIMÁTICO Y ENERGÍA/ ESPAÑA**

Una ley de Economía Sostenible

Con el comienzo de 2009 el Gobierno anunció el inicio de los trámites para la aprobación de una Ley de Economía Sostenible que apueste por la innovación, las energías renovables y el crecimiento económico ordenado. En el proceso se ha permitido la participación de representantes sociales, como los grupos ecologistas que han podido hacer sugerencias al anteproyecto de la ley. Greenpeace valoró positivamente la medida porque permitía realizar sugerencias sobre cambios estructurales para corregir algunas cuestiones que han llevado al planeta a sufrir una severa crisis ambiental y económica. Sin embargo, la organización ecologista lamentó que el texto inicial pareciera más un recopilatorio de medidas puntuales que una reforma ambiciosa.

Las estimaciones actuales de los científicos apuntan que los costes a asumir para evitar los efectos más devastadores del cambio climático están en torno al 2% del PIB anual global, si se actúa inmediatamente; pero serán el 20% si se comienza a actuar en 10 años.



DESARME/ ESPAÑA

El fin de las bombas de racimo

Gracias a la firma de los países Burkina Faso y Moldavia de la Convención Internacional de Prohibición de las bombas de racimo el pasado febrero se lograba un hito en la historia, ya que suponía que se habían alcanzado las 30 ratificaciones necesarias para que una prohibición efectiva pueda entrar en vigor el 1 de agosto de 2010, cuando el Tratado se convertirá en una Ley internacional de prohibición. España fue el primer país firmante que llevó a cabo la destrucción de reservas de estas municiones.

El siguiente paso es conseguir que ratifiquen la convención el resto de los 104 países que firmaron el tratado en Oslo en diciembre de 2008. El texto prohíbe el uso, la producción, el almacenamiento y la transferencia de bombas de racimo. También establece la limpieza de las áreas contaminadas por bombas que no han explotado y determina la provisión de asistencia para las víctimas de estas armas.

PRESIDENCIA EUROPEA/ ESPAÑA

Presidencia española de la UE

Coincidiendo con el Consejo informal de Ministros de Energía y Medio Ambiente de la Unión Europea, celebrado en la ciudad de Sevilla el pasado mes de enero, Greenpeace presentó un documento con sus propuestas para que el Gobierno español aproveche la oportunidad de liderazgo medioambiental que le brinda la Presidencia de la Unión Europea (UE).

La organización ecologista pidió al Gobierno que durante su presidencia trabaje para alcanzar un sistema energético basado al 100% en energías renovables, ya que además de constituir una herramienta fundamental en la lucha contra el cambio climático, las inversiones en este campo pueden ser una pieza fundamental para salir de la crisis económica y contribuir a la creación de empleo.

España es un referente internacional en energías renovables, por lo que debe trabajar para que el resto de estados miembros redirijan sus políticas y apuesten, de forma decidida, por las energías renovables y la eficiencia energética, ya que la Presidencia Española ha identificado correctamente el Plan de Acción sobre Energía de la UE para los años 2010-2014 como una oportunidad para modernizar el suministro energéti-



co de Europa. Además, España tiene capacidad para aumentar su techo de energías renovables para 2020 hasta alcanzar entre un 30 y un 50% de la electricidad que produce.

Por otra parte, Greenpeace demandó a España que realizara un cambio radical en la gestión de los ecosistemas marinos a través de la reforma de la Política Pesquera Común, que decidirá qué, cuándo y cómo pesca la flota europea. España ha de liderar las negociaciones y fomentar una reforma sostenible que tenga en cuenta un fomento de las pesquerías tradicionales y el establecimiento de reservas marinas.



COSTAS/ ESPAÑA

El "no" de la justicia al puerto de Altea

El Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana rechazó los recursos de la Consellería de Infraestructuras y Transporte de la Generalitat Valenciana y de la promotora Marina de Greenwich S.A., que defendían la viabilidad de la ampliación del puerto Luis Campomanes de Altea (Alicante).

La sentencia ha declarado nulas las resoluciones de la Generalitat que permitieron el comienzo de las obras ya que el proyecto de 2002 no se sometió a la correspondiente Evaluación de Impacto Ambiental.



Momento en el que Juanxo y Nora despliegan las pancartas en la cena de gala en Copenhague

CAMBIO CLIMÁTICO/ COPENHAGUE

Diario de un preso del clima Por Juan López de Uralde

Son las seis y media de la mañana. Me despierto e inmediatamente me doy cuenta de que estoy en una celda de la cárcel Vestre de Copenhague. Todavía queda media hora para que el guardia de seguridad entre en la celda, ya que la llamada es a las siete. Cierro los ojos y vuelvo a pensar en el mundo exterior. Intento evadirme de la situación y aprovechar esa media hora para pensar en algún paisaje exterior. Por alguna razón la imaginación me lleva al faro de Busto (Asturias). El farero es

amigo mío y supongo que es el punto geográfico que en mi subconsciente está más alejado de este encierro. El truco no funciona. Enseguida me tengo que levantar.

Me lavo la cara en el lavabo de la celda. Me visto rápido y empiezo a recoger la sábana del sofá que me sirve de cama. Oigo el sonido de las llaves. Siempre las llaves. Se abre la puerta y aparecen dos guardas con el carro del desayuno. El menú de todos los días: agua caliente, una bolsita de té y una rodaja de pan

de molde con una loncha de queso. Pido permiso para ir al baño porque no aguanto más. Pero he cometido un grave error. Se me ha olvidado apuntarme a la ducha... así que hoy me quedo sin ella.

Así transcurre mi día a día desde que el pasado 17 de diciembre participé junto con Nora y con Christian en la acción de protesta de Greenpeace en la que desplegamos unas pancartas ante las cámaras en el lugar en el que 120 "líderes" mundiales se reunían para cenar. La pan-

carta decía: *Los políticos hablan, los líderes actúan*, y viendo ahora el fracaso de aquella cumbre, los comensales de tan fausto evento demostraron que sólo habían ido a hablar.

Nuestras pancartas sólo duraron unos segundos desplegadas. Enseguida nos rodearon guardas de seguridad y nos metieron en una sala adjunta a la entrada en la que se encontraban los periodistas gráficos. De rodillas en el suelo me pusieron las esposas: "son las ocho y veinte y estás detenido" me dije-

ron. Luego lo mismo a Nora y finalmente a Christian. Allí empieza nuestra odisea por las catacumbas de la Cumbre del Clima de Copenhague.

Después de unos minutos en esa habitación nos bajan al patio y nos introducen en una furgoneta de la policía. El autobús nos lleva al llamado "Guantánamo del Clima", una cárcel especial, habilitada por el gobierno danés, para la COP15 que se parece más a una perrera. Miles de jaulas en las que encierran a los manifestantes. Allí me toman la filiación y me hacen las fotos de rigor. Un policía con pinta de jefe se me acerca y me dice al oído "respekt". Descubro así que contamos con la simpatía de, al menos, alguna gente de la propia policía. Pero no cabe duda de que a sus jefes no les gustó nuestra acción. Nos van a llevar a otro lado, nos dicen. Así que tuvimos que abandonar en ese Guantánamo a unos 50 activistas de Greenpeace que se ponen de pie y nos ovacionan mientras atravesamos el pasillo entre sus celdas. Nos emocionan esos aplausos, que será el único gesto de cariño externo que recibimos durante más de veintidós días.

Son aproximadamente las once de la noche y nos trasladan a una comisaría en algún lugar de

Copenhague. Nos meten a cada uno en un calabozo con una cámara de televisión en el techo y una luz encendida 24 horas. Allí estaremos hasta las siete del día siguiente cuando nos llevarán al juzgado. En esta celda empieza la rutina de tocar un timbre para ir al baño, que no abandonaré hasta mi liberación. Todavía tengo puesto el esmoquin pero la situación es ya un poco grotesca: utilizo la chaqueta como almohada y trato de dormir un poco. Imposible. La luz constante me lo impide. Llamo al guardia y le explico que la luz debe de estar rota y que no puedo apagarla. Me mira como si fuera marciano y me dice "esto es así".

Hacia las siete de la tarde me vuelven a poner las esposas y otra vez a la furgoneta. Me llevan a la cárcel y de ahí me llevarán al juzgado. ¿No es significativo que primero te lleven a la cárcel a dejar tus cosas allí y luego te presenten ante el juez? Algo me dice que no hay muchas dudas de dónde dormiré esa noche.

Durante la vista, que se realiza a puerta cerrada por petición de la fiscal y en contra de la opinión de nuestro abogado, veo pasar delante de mis ojos documentos sobre los fallos de seguridad que me parecen increíbles. El buen trabajo de la traductora que me pusieron ayudó a no per-

derme una línea. Tampoco me perdí el anuncio de la jueza de que íbamos a la cárcel... para que no nos fugáramos ni destruyéramos pruebas durante la "investigación". Incomunicados con el exterior hasta el 7 de enero. Otra vez las esposas. Nora no puede evitar que se le salten las lágrimas. Yo sé que no quiere mostrarse así ante los que nos condenan sin juicio, pero el recuerdo de sus dos hijos pequeños le supera. La Navidad en la cárcel no es un plato de gusto para una joven madre en ningún lugar del mundo.

Me llevan a la cárcel y estreño mi celda. La verdad es que estoy tan cansado que ni me entero. Me duermo hasta que a

las siete de la mañana empieza mi primera rutina carcelaria. En ese primer día no me entero de nada pero, cuando salgo al baño, me encuentro de frente en el pasillo de la prisión con Dima, un compañero de Greenpeace que había sido detenido tres días antes. "¡Juanxo!", grita. Me da un abrazo que casi se me salen los ojos. "Ha sido un pasada. Enhorabuena". El guarda nos llama la atención, así que me vuelvo a mi celda, pero a la hora del paseo en el patio vuelvo a encontrarme con Dima, que es mi primer guía por la cárcel. Allí, en el patio, conozco a los otros 20 "prisioneros del clima" que comparten alojamiento con nosotros. Gente que ha sido detenida en las manifestaciones, o activistas que han tenido los teléfonos intervenidos durante meses, se encuentran en la cárcel con todas sus conversaciones grabadas en manos de la policía. ¿Estamos en Europa?

La historia de cada uno de los 20 días no cabe en este pequeño artículo pero debe ser contada. Nos enteramos de nuestra liberación a través del abogado. Vino a visitarnos a los cuatro. Cuando llegamos a la sala de visitas, estaba hablando por el móvil. Le escuchamos decir: "los activistas irán al Rainbow Warrior..."

Primero te llevan a la cárcel y luego ante el juez

TODOS SOMOS JUANTXO

Es imposible poner las imágenes de todas las concentraciones en España para pedir la libertad de los cuatro detenidos; miles de personas en decenas de ciudades salieron a la calle durante todas las navidades. La embajada de Dinamarca se convirtió en el escenario de tres grandes movilizaciones: el 23 de diciembre, día en que se comunicó que se prolongaría la estancia en la cárcel; el 29 de diciembre, junto con personalidades del mundo social y cultural; y el 6 de enero, cuando la vigilia prevista se convirtió en fiesta al conocer la noticia de la puesta en libertad de los detenidos. El resto ya lo ha visto medio mundo en los medios de comunicación: la salida de la cárcel, la rueda de prensa en el Rainbow Warrior y, por fin, la esperada llegada de Juanxo al aeropuerto de Madrid.



FOTOS 1,2, 3 y 6 © Greenpeace/P.Armestre FOTOS 4 y 5 © Greenpeace/K. Holsting



CAMBIO CLIMÁTICO Y ENERGÍA/ INTERNACIONAL

Movilización mundial por el clima

La última reunión de Naciones Unidas sobre cambio climático, celebrada durante la primera semana de noviembre en la ciudad de Barcelona, supuso el comienzo de la movilización mundial por la defensa del clima. Por entonces sólo faltaba un mes para que se inaugurase la cumbre de Copenhague.

Desde aquel momento y hasta ya entrado el año 2010, se han llevado a cabo decenas de

Decenas de protestas diferentes con un único objetivo

actividades, actos, protestas, acciones directas no violentas, manifestaciones, vigiliyas y concentraciones. No sólo en Copenhague sino por casi todos los rincones del planeta.

El objetivo era común: mostrar a los líderes mundiales que su deber era pasar a la acción firmando un acuerdo justo, ambicioso y vinculante. *Obama, Lula, Sarkozy. Hagan historia, salven el clima* decía la

enorme pancarta que activistas de Greenpeace desplegaron en la fachada principal del Palacio de la Ópera en Manaos (Brazil), a tan solo diez días del comienzo de la cumbre.

Fue el 9 de diciembre cuando Italia observó una imagen diferente del Coliseo de Roma: activistas de Greenpeace habían desplegado, desde lo más alto del monumento, tres pancartas mientras otros formaban con su



© Kristian Buus / Greenpeace.

EN LA TORRE DE BELÉM

Con motivo del comienzo de la XIX Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno en Estoril (Portugal) el pasado 30 de noviembre, nueve activistas de Greenpeace desplegaron en la Torre de Belém (Lisboa) dos pancartas de 75 metros cuadrados con el mensaje *Nuestro clima, vuestra decisión*. La organización pidió así a los líderes internacionales asistentes a la cumbre que priorizaran el cambio climático en su agenda y adoptaran compromisos claros y ambiciosos cuando faltaban sólo siete días para el inicio de la cumbre de Copenhague. Los activistas fueron liberados tras más de ocho horas de detención.

cuerpo el mensaje *Act now!* (*¡Actuad ahora!*).

Al día siguiente, Copenhague ya empezaba a organizarse, al igual que otros países, para exigir responsabilidad a Barack Obama, presidente de Estados Unidos. Se celebraron vigili­as el mismo día en que éste recibía el premio Nobel de la Paz. El mismo día, también, que la alfombra roja de la cumbre de jefes de Estado europeos en Bruselas recibía a varios activistas de Greenpeace,

Decenas de protestas diferentes con un único objetivo

mostrando pancartas con el mensaje *Unión Europea: salvad Copenhague*.

Día de Acción Global

La originalidad y la diversidad de ideas caracterizó el desarrollo del Día de Acción Global en todo el mundo. Las manos verdes protagonizaron la celebración en Madrid. Y cuando en Beijing (China) resonaban los tambores tradicionales, centenares de personas salían a la calle en Filipinas, Rusia o India.

Pero la sorpresa llegó con las 100.000 personas que inundaron las calles de Copenhague. La manifestación más numerosa en la historia de la ciudad danesa exponía el clamor popular que exigía compromisos. La respuesta policial, con más de trescientas personas detenidas, no calmó el ánimo.

El 15 de diciembre, cuatro activistas escalaron hasta lo alto del Royal Opera House (Palacio de la Ópera) en Sidney (Australia) y desplegaron una pancarta de 100 m², que mostraba el lema *Paran la política. Tratado climático ahora*. Sorpresa también se llevaron en la delegación norteamericana de la Cumbre del Clima Copenhague, al saber que numerosos activistas de

Greenpeace estaban en una zódiac, en frente de su hotel, con una pancarta que les decía *Quiero que salvéis el clima*. El tramo final de la cumbre de Copenhague fue un hervidero de movimiento social, tanto por parte de Greenpeace como de otras organizaciones. En el mismo día en que activistas de Greenpeace protestaban frente a la embajada de Estados Unidos en Madrid, centenares de personas intentaban llegar al Bella Center, centro neurálgico de la cumbre.

Pocas horas antes de que Greenpeace acudiera a la cena de gala para los jefes de Estado, un gran grupo de activistas de la organización hacía llegar el mensaje a los asistentes del evento. Desde las paredes de la autovía por la que los coches oficiales hacían su camino hacia el Palacio Real hasta en los sistemas de iluminación.

Y llegó 2010. Sin acuerdo, sin compromisos reales y con Juantxo, Nora, Joris y Christian en la cárcel. México ya se está preparando para recibir la próxima cita del mundo con el clima. Allí estaremos.



© Dean Sewell / Greenpeace.



© Lu Guang / Greenpeace.

Arriba, pancarta en el Palacio de la Ópera en Sidney
Abajo, tambores tradicionales en Beijing.

MANOS VERDES POR EL CLIMA

España se sumó a la celebración mundial del Día de Acción Global contra el cambio climático el 12 de diciembre con la concentración organizada para ese día en Madrid por la plataforma Coalición Clima. Greenpeace estuvo presente junto con las más de 50 organizaciones sociales que forman parte de ella. Durante unas horas, varios centenares de personas pidieron compromisos al Gobierno español para que evite un cambio climático peligroso, en especial durante su presencia en la cumbre de Copenhague. Niños y mayores dejaron su huella verde como muestra de su apoyo a las peticiones realizadas por las organizaciones. También se celebraron actos en torno a este Día de Acción Global en diversas provincias españolas.



www.pedroarmestre.com



CAMBIO CLIMÁTICO Y ENERGÍA / INTERNACIONAL

Piden perdón diez años más tarde

Lo siento. Podríamos haber detenido un cambio climático catastrófico... pero no lo hicimos. Las miles de personas que comenzaron a llegar el 1 de diciembre al aeropuerto de Copenhague en Dinamarca para asistir a la cumbre de Naciones Unidas sobre cambio climático se encontraron con vayas publicitarias en las que líderes mundiales pedían perdón por no haber adquirido compromisos contra el cambio climático cuando tuvieron la oportunidad. Greenpeace y la coalición global Tckctck

lanzaba así el reto *Actúa ahora: cambia el futuro ante el inicio de la cumbre mundial del clima*, a través de estos fotomontajes en los que los rostros de jefes de Estado y Gobierno como José Luis Rodríguez Zapatero, Barack Obama o Nicolas Sarkozy aparecían “envejecidos”, tal y como se verían en 2020. De esta manera, las organizaciones apelaron a la responsabilidad de los líderes con la sociedad de todo el planeta para que alcanzaran un acuerdo justo, vinculante y ambicioso.



© Greenpeace/P. Armestre.

NUESTRO CLIMA, VUESTRA DECISIÓN

El 16 de diciembre de 2009, más de 30 activistas de Greenpeace llevaron a cabo una protesta pacífica en la embajada de Estados Unidos en Madrid, donde entregaron un escrito para al presidente, Barack Obama. En él la organización le solicitaba que hiciera uso de su autoridad legal, reconocida en su país, para firmar un acuerdo internacional justo, ambicioso y vinculante en Copenhague, ante las reticencias que mostraba su delegación en la cumbre, que justificaban con motivos políticos internos. Los activistas mostraron pancartas en las que se podía ver el rostro de Obama “envejecido” mediante una simulación fotográfica, lamentando no haber detenido un cambio climático peligroso. También se portaron pancartas con el mensaje *Nuestro clima, vuestra decisión*. Greenpeace también protestó contra la actitud estadounidense en países como México, Australia o Austria.

“Residuos nucleares” para Sebastián

A principios del mes de febrero, veinticinco activistas de Greenpeace llevaron diez bidones de “residuos radiactivos de alta actividad” a la sede del Ministerio de Industria en Madrid. La organización pidió así la anulación del proceso de búsqueda de un emplazamiento para construir un cementerio nuclear centralizado y su centro de experimentación nuclear. Durante las casi cuatro horas que los activistas permanecieron en una de las entradas principales del edificio, tres directivos del Ministerio aceptaron mantener un encuentro formal con los representantes de Greenpeace allí presentes.



© Greenpeace/P. Armestre

Un juicio justo para Junichi y Toru

El pasado mes de febrero, un grupo de activistas de Greenpeace volvió a concentrarse a las puertas de la embajada de Japón en Madrid, para exigir un juicio justo para Junichi y Toru, los dos miembros de la organización ecologista que descubrieron en 2008 una trama de contrabando de carne de ballena procedente del programa de caza “científica” japonesa.

Los activistas portaban pancartas demandando un proceso judicial limpio, y una ballena de tres metros y medio realizada en origami. El juicio contra Junichi y Toru comenzó el pasado 15 de febrero y se prolongará varios meses. En él ambos activistas se enfrentan a diez años de prisión acusados del robo de la carne. La ONU ha emitido un dictamen criticando el trato contra los derechos humanos que están recibiendo los activistas.



© Greenpeace/Alberto Di Lotti



© Matti Snellman / Greenpeace.



© Luis Liwanag / Greenpeace.



© Peter Soerensen / Greenpeace.

Voluntari@s

© Holting Klaus/Greenpeace.



La Red de Jóvenes en una marcha en Copenhague.

CAMBIO CLIMÁTICO/ INTERNACIONAL

Jóvenes en Copenhague

Dos integrantes de la Red de Jóvenes participaron en la Vigilia por el Clima que Greenpeace Internacional organizó con motivo de la Cumbre del Clima de Copenhague. Allí, la alicantina Carmen Rodríguez y David Häcker, de Tenerife, junto con otros 36 jóvenes procedentes de todo el mundo, instalaron una carpa gigante en la céntrica plaza de Kongens Nytorv de la capital danesa.

Éste fue su “centro de operaciones”; y desde allí llevaron a la práctica diferentes actividades y reuniones relacionadas con el clima. También participaron en *performances*, como “despertar simbólicamente” a los embajadores de los países asistentes a la cumbre haciendo sonar decenas de despertadores o en actividades destinadas a sensibilización social.

Las actividades tuvieron como lema *Our*

Los jóvenes pasaron horas y horas despiertos uniéndose a la marea humana que “invadió” Copenhague

Climate, Our future, Your Decision (Nuestro clima, nuestro futuro, vuestra decisión) y se desarrollaron durante las 24 horas del día hasta el comienzo de la cumbre.

Como escribieron Carmen y David, hubo momentos que jamás olvidarán, como cuando tras pasar más de 84 horas sin dormir, acudieron a la plaza de Kogens Nytorv, donde desde las nueve de la mañana estuvieron bailando samba con jóvenes de Brasil, y de otros 17 países, para pedir el cese de la deforestación en la Amazonia y decirle a Lula que si salva su selva, también podría salvar el planeta. Los jóvenes pasaron horas y horas despiertos, realizando pasacalles por la ciudad y uniéndose a la marea humana que esos días “invadió” pacíficamente la capital danesa para poner voz al planeta, sin importar origen, raza, sexo o religión. Una experiencia única que no podrán olvidar.

Contacta

Para ponerte en contacto con el grupo de voluntarios de tu ciudad contacta con nosotros en los siguientes mails:

Acoruña acoruna@participa.greenpeace.es Alacant alacant@participa.greenpeace.es Almería almeria@participa.greenpeace.es Asturias asturias@participa.greenpeace.es Barcelona barcelona@participa.greenpeace.es Castellón castellon@participa.greenpeace.es Girona girona@participa.greenpeace.es Granada granada@participa.greenpeace.es Huelva huelva@participa.greenpeace.es Jerez jerz@participa.greenpeace.es La Hoya lahoya@participa.greenpeace.es León leon@participa.greenpeace.es Lugo lugo@participa.greenpeace.es Madrid madrid@participa.greenpeace.es Málaga malaga@participa.greenpeace.es Mallorca mallorca@participa.greenpeace.es Murcia murcia@participa.greenpeace.es Navarra navarra@participa.greenpeace.es Ourense ourense@participa.greenpeace.es Palencia palencia@participa.greenpeace.es Pontevedra pontevedra@participa.greenpeace.es Salamanca salamanca@participa.greenpeace.es Sevilla sevilla@participa.greenpeace.es Toledo toledo@participa.greenpeace.es Valencia valencia@participa.greenpeace.es Zamora zamora@participa.greenpeace.es



TRANSGÉNICOS/ ESPAÑA

Manifestación contra los transgénicos en Madrid

El día 17 de abril tendrá lugar en Madrid una manifestación contra los transgénicos convocada por diferentes grupos ecologistas, sindicatos agrarios, plataformas ciudadanas, asociaciones.

El voluntariado de Greenpeace estará allí, y si quieres unírte a nosotros para decirle al Gobierno que quieres que se prohíba el cultivo de transgénicos en España, puedes escribir a participa@greenpeace.es para solicitar información sobre la campaña. También, si quieres informarte de la organización de los transportes desde tu ciudad a Madrid para poder asistir a la manifestación, puedes escribir a los grupos locales del listado.

Hasta abril, muchas ciudades acogerán charlas sobre el tema o se exhibirá la exposición de Greenpeace sobre transgénicos. Consulta nuestra agenda web para informarte sobre si alguna de estas actividades se lleva a cabo en tu localidad.

VOLUNTARIADO/ ESPAÑA

Encuentro de voluntariado

Como todos los años, enero es el momento de evaluar la incidencia de las actividades del voluntariado durante el año previo y de realizar el plan de acción para el siguiente. El fin de semana del 23 y 24 de ese mes se reunieron en Madrid cerca de 70 personas pertenecientes a los 23 grupos locales de la organización.

Estas personas dedican parte de su tiempo libre a realizar todo tipo de actividades encaminadas a reforzar las campañas de Greenpeace. El arranque de 2009 coincidió con el final de la recogida de firmas para la campaña "yosoyantinuclear" y el inicio de la recogida de datos sobre pescado en grandes superficies para elaborar el ranking de supermercados. En mayo, cuando todavía estaba presente el recuerdo de la manifestación contra los transgénicos en Zaragoza, muchos grupos recibieron la visita del Embajador del Clima, el Rainbow Warrior, y realizaron actos de celebración del 25 aniversario con los socios y socias de su

localidad. La llegada del verano trajo, un año más, el informe *Destrucción a toda costa*, y el otoño estuvo marcado por el Camino a Copenhague. Ha sido un año intenso, pero los voluntarios de la organización ya están preparados para superarlo en 2010. Seguro que lo consiguen.

NUCLEAR/ ESPAÑA

Movilizaciones contra el cementerio nuclear

En abril se decidirá en cuál de las localidades que se han presentado como candidatas se instalará el cementerio nuclear, que almacenará los residuos nucleares de todas las centrales españolas. En todos los municipios que optan a este cementerio se están organizando plataformas ciudadanas en contra de la candidatura. Te pedimos que te unas a nosotros en estas manifestaciones, que anunciamos en la agenda de nuestra web pública, y que nos escribas a participa@greenpeace.es si resides cerca de estas localidades y estas colaborando activamente en las movilizaciones, para

darle nuestro apoyo. Ya formamos parte de la plataforma en Torivio (Soria), Zarra (Valencia), Yebra (Guadalajara), Sanservas de Campos (Valladolid) y esperamos poder respaldar, con tu ayuda, a más plataformas ciudadanas que están luchando por el futuro sostenible de sus pueblos.

CAMBIO CLIMÁTICO/ ESPAÑA

Photoclima y la casa de los bosques en Murcia

El grupo local de Murcia organizó las exposiciones Photoclima y la Casa de los Bosques en el centro comercial Thader de Murcia. De este modo, a lo largo de las dos primeras semanas de marzo, los vecinos de Murcia pudieron comprobar cómo puede llegar a cambiar el aspecto de numerosas zonas de España como consecuencia del cambio climático. Además, la Casa de los Bosques permitió dar a conocer la importancia de los bosques primarios y la necesidad de su conservación. Los voluntarios de Greenpeace explicaron a los visitantes en visitas guiadas ambas exposiciones, que contaron con un gran número de visitantes.

Consulta la agenda de nuestra web e infórmate sobre las actividades de los grupos locales: <http://www.greenpeace.org/espana/news/agenda>

meria almeria@participa.greenpeace.es Asturias asturias@participa.greenpeace.es Barcelona barcelona@participa.greenpeace.es Bizkaia bizkaia@participa.greenpeace.es Cadiz cadiz@participa.greenpeace.es Granada granada@participa.greenpeace.es Gran Canaria grancanaria@participa.greenpeace.es Huelva huelva@participa.greenpeace.es Madrid madrid@participa.greenpeace.es Murcia murcia@participa.greenpeace.es Navarra navarra@participa.greenpeace.es Pontevedra pontevedra@participa.greenpeace.es Sevilla sevilla@participa.greenpeace.es Tarragona tarragona@participa.greenpeace.es Valladolid valladolid@participa.greenpeace.es Vallés valles@participa.greenpeace.es Zaragoza zaragoza@participa.greenpeace.es Valencia valencia@participa.greenpeace.es



LA CARA OCULTA DE LOS TRANSGÉNICOS

Textos Marta San Román



Rasheda Begum, de 23 años, con una cesta de abono orgánico en un campo de cultivo ecológico. Nandura, Bangladesh. Asia.

© Karen Robinson/Greenpeace.

Coacciones, suicidios, contrabando, intoxicaciones, documentos secretos... No, no se trata del argumento de una nueva película sino de la trastienda que se esconde detrás de los transgénicos, también llamados Organismos Modificados Genéticamente (OMG). Compañías multimillonarias que controlan, o pretenden controlar, la alimentación mundial. La cara oculta de una realidad de la que poco se sabe. Historias de distintos puntos del planeta que hablan de un "sueño" que se está convirtiendo en pesadilla.

Resulta imposible hablar de transgénicos sin que el nombre de Monsanto salga a relucir a cada paso. Y es que esta multinacional estadounidense, con sede en Saint Louis, posee el 90% de las patentes de cultivos MG (Modificados Genéticamente). Aunque es la reina indiscutible en el reparto de la suculenta tarta transgénica, otras empresas como Syngenta (antes Novartis), Dupont (al que pertenece Pioneer Hi-bred), Bayer Crop Science y Dow también tienen su parte del pastel.

Para todas ellas, los transgénicos son la manera de garantizar la venta de su principal producto. Venden semillas resistentes a un herbicida concreto de forma que el agricultor que se haga con ellas tenga que comprar también su herbicida. Negocio redondo.

Estas empresas publicitan los beneficios de sus OMG para pequeños y grandes agricultores, "a través de las mejoras sustanciales en la productividad, el medio ambiente, la economía, la salud y los beneficios sociales". La otra cara, la que se olvidan de citar, nos habla de una fuerte oposición campesina, de multitud de problemas y de promesas incumplidas. En países como Estados Unidos, Canadá, Argentina o la India ya se han constatado consecuencias medioambientales, sociales y de salud de impredecibles dimensiones. Aunque también ha habido frenos a proyectos como el del trigo transgénico; nuevos cultivos esperan para ser aprobados.

En el plano medioambiental, los transgénicos suponen un grave riesgo para la biodiversidad y tienen efectos irreversibles sobre los ecosistemas. Incremento del uso de tóxicos en la agricultura, contaminación genética, contaminación del suelo, pérdida de biodiversidad, desarrollo de resistencias en insectos y "malas hierbas" y efectos no deseados en otros organismos. Problemas medioambientales con consecuencias directas en millones de personas.

El poder creciente de unas pocas empresas y agronegocios biotecnológicos está afectando a los agricultores y campesinos que están siendo acosados y demandados por hacer lo que han hecho durante siglos: guardar semillas. En el mundo campesino el acceso a la semilla es el acceso a la vida. Ahora, por primera vez en la historia, este ciclo vital se está rompiendo.

Cada año, la industria transgénica asegura que los OMG ganan popularidad, tanto en los países del Norte como del Sur, pero las evidencias apuntan lo contrario. Después de 13 años, el

Oscuro pasado

"Milagros químicos"

"No podemos permitirnos perder ni un dólar de negocio". Documento desclasificado de Monsanto, 16 de febrero de 1970.

El negocio al que Monsanto hace referencia en este documento secreto es la fabricación de las sustancias químicas PCB en su fábrica de Anniston (Alabama, Estados Unidos). La ciudad que fue estrella de la revolución de la industria química es ahora una ciudad fantasma, la ciudad más contaminada de EEUU. Sus mágicos PCB, bautizados como "milagros químicos", dejaron una ciudad de huertos y aguas contaminadas, de enfermedades y muertes. Todo con el conocimiento de Monsanto, tal y como prueban las 500.000 páginas de documentación secreta sobre este caso. Desde 1937 sabía que los PCB representaban un grave riesgo para la salud. Hasta 1977 no hizo nada. Tras una larga lucha, los más de 3.500 demandantes recibieron 700 millones de dólares.

Pero Anniston no es el único borrón en el pasado químico de Monsanto: el nombre de Times Beach resuena todavía unido al del escándalo de la dioxina. La aldea antes habitada por 800 familias es ahora un parque nacional. Durante años, una extraña contaminación acechó la ciudad: la dioxina, una peligrosa molécula tóxica. Una vez confirmado el peligro, el Gobierno compró el pueblo, realojó a sus vecinos, arrasó la ciudad y descontaminó el suelo. El mismo donde ahora se asienta el parque y el museo.

Pero si hay algo que hizo célebre a Monsanto, y le reportó el mayor contrato de su historia, fue la producción del "agente naranja" para la guerra de Vietnam. La Operación Ranch Hand fue el nombre con el que se bautizaron las fumigaciones generalizadas con defoliantes en el sur de Vietnam. Sus consecuencias fueron desastrosas para los civiles vietnamitas y para los combatientes estadounidenses expuestos al herbicida. Tras años de lucha por los afectados, la respuesta de la empresa no ha variado: "todas las pruebas científicas dignas de credibilidad demuestran que el agente naranja no provoca efectos sanitarios a largo plazo".



© Greenpeace/Michael Desjardins.

Los transgénicos suponen un grave riesgo para la biodiversidad



© Karen Robinson/Greenpeace.



© D. Beltrá/Greenpeace.

Arriba. Agricultoras indias con abono ecológico en Nandura, Bangladesh.
Izquierda. Avión fumigando herbicida en una plantación de soja en Pará, Brasil. La Amazonia brasileña está siendo deforestada para plantar soja.
Abajo. Agricultores tailandeses en un campo tradicional de arroz.



© Geng Yunsheng/Greenpeace.



Indios Manoki en el estado de Mato Grosso, Brasil. Los manoki están seriamente amenazados por la destrucción de los bosques en los que viven debido al avance de las plantaciones de soja.

90% de los cultivos modificados genéticamente se concentra en cuatro países (Estados Unidos con la mitad, Canadá, Argentina y Brasil). A pesar de los innumerables intentos de las multinacionales, en muchas ocasiones extremadamente agresivos, el 92% de las tierras cultivables y el 99% de los agricultores permanecen libres de transgénicos. Muchos colectivos en todo el mundo luchan cada día para que esta cifra no aumente. Los ejemplos que citamos a continuación deberían bastar para que así fuera.

"Creo que los transgénicos amenazan nuestra forma de agricultura más que cualquier otra cosa que haya visto en los más de 30 años que llevo trabajando en la agricultura." Ken Smith, científico de la Universidad de Arkansas, 2009.

Soja transgénica, ¿el "oro verde"?

Un auténtico desierto verde engulle el que, hasta entonces, era uno de los graneros del mundo. En la Pampa argentina la soja se ha impuesto en un tiempo récord. En una zona en la que hasta la llegada de los OMG se cultivaban cereales, girasoles, cacahuete, legumbres, frutas y una importante producción de leche, "el oro verde" ha devorado todo.

Soja y más soja en una expansión sin precedentes de la agricultura industrial dirigida a la exportación. En este contexto, la agricultura familiar de cultivos para la alimentación ha dejado de tener cabida. Las producciones alimentarias comienzan a desaparecer. Por primera vez en su historia, el país de las vacas

tuvo que importar leche de Uruguay. La producción de arroz descendió un 44%; la de maíz un 26%; la de girasol un 34%; la de carne de cerdo un 36%. Esta bajada trajo consigo la subida vertiginosa de productos básicos de consumo, como la harina o las lentejas.

La aventura transgénica argentina había empezado 14 años antes como un cuento de hadas en el que los agricultores abrazaron las nuevas semillas como algo verdaderamente mágico. Desde entonces, el empuje de la soja transgénica ha sido imparable. Hoy muchos se arrepienten.

La introducción de los OMG en Argentina se hizo sin ningún debate parlamentario y sigue sin estar regulada. Tras ser autorizada en 1996, la soja MG se extendió por toda Argentina a una velocidad única en la historia de la agricultura. Todo el país se volcó con las nuevas semillas "milagrosas". Políticos, medios de comunicación, asociaciones y demás colectivos cantaron sus alabanzas.

Incluso Monsanto, tan estricto en sus contratos, concedió numerosos privilegios al país gaucha, como puerta de entrada a toda Sudamérica. La transnacional de Saint Luis no dudó en romper los precios de las semillas RR (tres veces más baratos que en EEUU) o la ausencia de patente y el compromiso de no perseguir a los cultivadores que replantaban una parte de su cosecha. Sin embargo, la empresa está hoy en conflicto con el Gobierno argentino porque reclama tres dólares por tonelada de grano o de harina de soja a la salida de los puertos argentinos, o



FOTOS © Markus Mauthe/Greenpeace.

Zona quemada en el estado de Mato Grosso, Brasil. Este estado de la Amazonia sufre constantes incendios para destinar los campos al cultivo de soja.

quince dólares a la llegada de las cargas en los puertos europeos. Es decir, 160 millones de dólares al año. En el contexto de la crisis argentina la soja transgénica se expande como la pólvora. Pequeños agricultores venden sus tierras y ésta se concentra cada vez en menos manos. Se produce lo que se ha denominado "sojización del país"

A través de la puerta argentina los OMG se colaron en Paraguay y Brasil y entraron de manera irregular en ambos países. Las "semillas Maradona", como se conoce popularmente a estas semillas de contrabando, empezaron a llegar en sacos sin identificación. Los transgénicos se convirtieron así en una realidad.

Cuando en 2007 la soja transgénica cubría más de la mitad de las tierras cultivadas, ninguna ley nacional autorizaba el cultivo de OMG. El Gobierno paraguayo finalmente cedió frente a un hecho consumado y autorizó los cultivos ilegales con el fin de poder rastrear la soja MG, y así poder identificarla para asegurar sus exportaciones con la Unión Europea, tal y como exigen las leyes europeas. Hoy es el sexto productor de soja, el cuarto exportador mundial y se coloca en el primer rango mundial de la producción de soja por habitantes con una media de 727 kg por año.

Brasil corrió una suerte muy parecida. En 1998, mientras que la siembra de la soja RR continuaba su extensión en Brasil, un recurso suspendió la comercialización de los OMG argumentando la ausencia de "estudios preliminares sobre el

impacto ambiental y sobre el riesgo por la salud de los consumidores, violando el principio de precaución de la Convención de la Biodiversidad", firmada en 1992 en Río de Janeiro. Sin embargo, el cultivo de soja RR continúa extendiéndose en ausencia de políticas reales para detener la contaminación. Como en Paraguay, en Brasil se desató la alerta ante decisión de la Comisión Europea que adoptó dos reglamentos, el 22 de septiembre de 2003, sobre la rastreabilidad y el etiquetado de los OMG para los productos alimentarios destinados al consumo humano y animal. Esta decisión amenaza directamente las exportaciones de Brasil, incapaz de distinguir entre la soja convencional y la soja transgénica puesto que esta última no existe oficialmente. Tres días después de adoptarse esos reglamento en la Unión Europea, el presidente Lula firmó un decreto que autorizaba temporalmente la venta de la soja RR para la cosecha 2003, después de la plantación y la comercialización para la temporada 2004. El mercado abrió entonces sus puertas a Monsanto.

Los resultados del "oro verde" en estos países, al igual que en Argentina, tampoco fueron los anunciados por las multinacionales, especialmente (de nuevo) Monsanto. La mayor utilización de abonos químicos ha llevado pareja la esterilización progresiva de los suelos, lo que ha provocado una bajada de rendimiento y un aumento del coste de la producción.

Pero a los daños económicos y sociales se une la intoxicación por Roundup (el herbicida asociado al OMG). Envenenamientos



Trigo en Estados Unidos

La batalla perdida de Monsanto

El 10 de mayo de 2004, Monsanto lanzó un comunicado en el que anunciaba que había “decidido diferir todos sus esfuerzos complementarios para introducir el trigo Roundup ready” en Norteamérica. Bajo esta frase se escondía la primera batalla perdida de la multinacional. Por primera vez en su historia, se vio obligada a renunciar a sacar al mercado un producto en el que había invertido enormes cantidades de dinero.

Cientos de agricultores que ya sembraban soja, colza o maíz MG se opusieron al intento de hacer del trigo un cultivo transgénico. Las razones fueron principalmente económicas: la negativa de países importadores como Japón o Europa a comprar trigo transgénico auguraba la ruina económica en una zona cuya producción está mayoritariamente destinada a la exportación. Aquellos que diez años antes habían aplaudido la llegada de los OMG se unieron entonces a organizaciones ecologistas y a grupos de consumidores para hacer frente a los planes de Monsanto. Un varapalo en la cuna de los transgénicos y de la mano de los que lo cultivan.

Sin embargo, Monsanto no se rinde y anunció en julio de 2009 nuevas inversiones para desarrollar nuevas variedades de trigo modificado genéticamente (MG), ¿lo conseguirá esta vez?

que han provocado enfermedades y muerte de adultos y niños por fumigaciones, por bañarse en ríos contaminados, o incluso por comer una fruta rociada. El propio Ministerio de Salud de Paraguay reconoce el problema.

“¿Qué estamos haciendo? Antes yo producía una quincena de alimentos diferentes, ahora sólo produzco soja transgénica. Quizás hemos caído en una trampa... Quizás estemos sacrificando la tierra y el futuro de nuestros hijos.” Héctor Barcheta, agricultor de la Pampa.

Maíz en México, ¿el fin de la biodiversidad?

Los mayas se consideran a sí mismos los “hombres de maíz”. Así se han denominado durante siglos y lo siguen haciendo hoy día. Quizás ahora deban añadir la palabra transgénico a su mito de creación. La cuna del maíz, donde las mazorcas adquieren los más inauditos colores, desde el amarillo pálido al rojo, pasando por el blanco, violeta o azul está ahora herida de muerte. La contaminación transgénica que sufre la zona está suponiendo la pérdida de las variedades locales de maíz.

El pasado octubre, el Gobierno mexicano levantó la moratoria que durante 11 años había prohibido la experimentación con semillas genéticamente modificadas. México otorgó 15 permisos para el cultivo experimental de semillas de maíz transgénico en tres estados. Con estas autorizaciones empezarán a venderse en el país cuatro variedades de maíz, dos de algodón para la elaboración de aceite, una de alfalfa y otra de soja.

Justamente en los estados “liberados” se encuentran 31 de las 59 variedades de maíz que existen en México, lo que expone al riesgo de contaminación transgénica al 52% de las semillas originarias del país.

Una contaminación que, antes de estas autorizaciones, ya se estaba produciendo. La revista científica *Nature* publicó en noviembre de 2001 un estudio que revelaba que el maíz criollo (es decir, el tradicional) del estado de Oaxaca (donde hay más de 150 variedades locales) estaba contaminado por genes de maíz transgénico.

La campaña para desprestigiar este estudio no dio tregua y, finalmente, quedó silenciado. Sin embargo, no hace falta más que pasear por los campos y hablar con sus habitantes para comprobar cómo el maíz mexicano comienza a estar enfermo. Los habitantes de Oaxaca los llaman “los monstruos”.

“Si lo entiendo bien, si no conseguimos detener esta proliferación en nuestros campos, pronto nos veremos obligados a comprar otro maíz porque el nuestro ya no dará. Es muy preocupante, ¿qué podemos hacer?”. Campesinos de la región.

India, las semillas del suicidio

Shankara Mandaukar se bebió una taza de insecticida químico. Meses antes, había comprado 100 gramos de semillas de algodón Bt de Monsanto, confiando que



Agricultora tradicional en Bangladesh. La introducción de los cultivos transgénicos en la India ha provocado auténticos dramas en la población. Solo en 2007 se suicidaron 16.632 agricultores indios.

rentabilizaría con una buena cosecha la gran inversión. Su cosecha fracasó dos veces. Es uno de los más de 125.000 campesinos indios que se estima se han quitado la vida. En el año 2007 se suicidaron 16.632 agricultores indios. Una media de 45 muertes diarias. Y una de las maneras más frecuentes de quitarse la vida fue ingerir los pesticidas destinados a proteger de plagas sus campos.

Aldea tras aldea, pueblo tras pueblo, se repite la historia de familias endeudadas tras comprar semillas transgénicas en vez de las tradicionales.

La diferencia de precio es abrumadora: cuatro veces más. A ello se suma el gasto de los caros pesticidas, que sólo protegen de un tipo de gusano pero no de los demás insectos, y la mayor necesidad de agua. Las promesas publicitaria de "¡Menos fumigaciones, más beneficios!" parecen muy lejos de aquí.

El algodón Bt fue introducido en la India en medio de la

controversia y tras un episodio de contaminación a finales de 2001, su aprobación se concretó unos meses después. Los años posteriores fueron testigos de una agresiva campaña para introducir las nuevas semillas.

En junio de 2006, los ministros y funcionarios de agricultura de siete regiones algodonereras aprobaron una resolución unánime de emprender conjuntamente una batalla legal contra Monsanto por el cobro excesivo de derechos por su algodón. El caso todavía está pendiente. Mientras tanto, los agricultores continúan suicidándose.

"El endeudamiento resultante del cultivo de transgénicos y la falta de los resultados esperados han llevado a agricultores indios al suicidio (...) hay una tasa verdaderamente atroz y trágica de suicidios de pequeños campesinos en la India, debido en parte al fracaso de muchas de las variedades de cultivos transgénicos." Carlos de Inglaterra, Príncipe de Gales.

Manifestación en Madrid

Movilización social

Después de la experiencia en abril de 2009, este año Greenpeace junto a una serie de organizaciones promovemos bajo el lema "Por una agricultura y una alimentación libres de transgénicos" una nueva Semana estatal de lucha contra los transgénicos entre los días 5 y 17 de abril. Ésta culminará con una manifestación el 17 de abril, que terminará ante la sede del Ministerio del Medio Ambiente, Rural y Marino (MARM) en Madrid para mostrar el rechazo de la sociedad civil a la introducción de transgénicos en nuestra agricultura y nuestra alimentación.

Desde hace una década las organizaciones de la sociedad civil denuncian los efectos sociales, ambientales y económicos de la presencia de maíz transgénico en España. La alimentación y la agricultura libres de transgénicos se encuentran en una situación de absoluta indefensión.

El Gobierno de España sigue tolerando el cultivo a gran escala de Organismos Modificados Genéticamente (OMG) en territorio español en contra de la mayoría social y frente a la actitud de precaución adoptada por varios países de la UE que mantienen moratorias y prohibiciones a su cultivo. Frente a las 76.000 ha del maíz transgénico de Monsanto MON 810 que se cultivan en España, la agricultura y la ganadería ecológicas siguen siendo víctimas de las multinacionales y de la complicidad del Gobierno.

Lejos de ejercer un contrapeso al constante y agresivo lobby de las multinacionales, el Gobierno de España sigue rechazando tratar los asuntos que las organizaciones ecologistas, agrarias y sociales llevan años poniendo sobre la mesa, tales como la falta de transparencia en los mecanismos de aprobación, evaluación y control, la ausencia de registros públicos de los cultivos transgénicos, las irregularidades en el etiquetado de los alimentos transgénicos, o los reiterados casos de contaminación.

El 17 de abril todos podemos decir en Madrid al Gobierno que queremos un futuro sin transgénicos.

Hora 11:30h

Inicio Plaza de la Provincia

Final Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, Atocha

Proyecto "Arte con arroz".

Trabajo de Greenpeace junto con agricultores tailandeses para crear una "obra de arte" en campos de arroz ecológico para reivindicar las variedades autóctonas de las zonas amenazadas por los cultivos transgénicos.

España, zona cero de Europa

"Sabía que corría riesgo de ser contaminado por transgénicos. Pero si nadie pone maíz, da la impresión de que la coexistencia es posible cuando en realidad han eliminado la posibilidad de sembrar maíz," asegura Félix ante la segunda contaminación genética de su cosecha en cuatro años.

Y es que ser agricultor ecológico en la región con más transgénicos del país con más transgénicos de Europa no es fácil. Tal y como demuestran los casos de contaminación que cada año, a pesar de las medidas de precaución, se dan en Aragón. Pero esta comunidad no es la única que sufre las consecuencias socioeconómicas y humanas de los transgénicos.

Desde su introducción en 1998, los OMG han tenido efectos reales y directos en agricultores, ganaderos y gerentes de cooperativas, como delata la alarmante reducción del maíz ecológico en nuestras fronteras.

No en vano, España es el único país de la Unión Europea que cultiva transgénicos a gran escala, lo que contrasta con la actitud de precaución de otros países comunitarios como Francia, Austria, Alemania, Hungría, Luxemburgo, Polonia, Irlanda, Grecia o Italia, que mantienen moratorias y prohibiciones a su cultivo.

Por primera vez, el Ministerio del Medio Ambiente, Medio Rural y Marino reconoció el pasado mes de octubre la existencia de personas y de empresas que han sufrido los efectos de la política de transgénicos llevada a cabo por el Ejecutivo español. La postura del Gobierno sigue siendo la negación de los problemas causados por los OMG.

Puerta de entrada y campo de prueba de estos cultivos en Europa, España se ha convertido en el paraíso europeo de los transgénicos. Agricultores, ecologistas, consumidores y sectores del mundo científico llevan años denunciando la falta de transparencia, el nulo control de los cultivos, la presencia de variedades de transgénicos no autorizados o la ausencia de registros públicos de los campos. Estas denuncias han sido trasladadas al Defensor del Pueblo.

Mientras tanto, las últimas informaciones apuntan a que Monsanto y Bayer han solicitado al Gobierno español permiso para realizar experimentos al aire libre de más de medio centenar de ensayos con cultivos transgénicos en municipios que engloban al menos 50 áreas naturales protegidos. Ni las empresas ni el Gobierno dan la localización exacta de los ensayos.

"España no debe ser cómplice de la pérdida de biodiversidad que suponen los OMG (...) Los transgénicos son una nueva forma de fascismo". Vandana Shiva. Premio Nobel alternativo de la Paz y reputada activista por los Derechos Humanos.





FOTOS © Greenpeace /Athit Perawongmetha.

Arroz, la nueva amenaza

Cada día, más de la mitad de la población del planeta se alimenta de arroz. Presente en 113 países, se cultiva desde hace 10.000 años. Es el alimento básico más importante del mundo. Además, es el ingrediente clave en una amplia gama de alimentos procesados, desde alimentación infantil a galletas dietéticas. Sin embargo, todo esto está bajo amenaza.

Bayer ha desarrollado un tipo de arroz transgénico, conocido técnicamente como LL62, modificado genéticamente para resistir altas dosis de glufosinato, fumigado sobre el arroz por agricultores para controlar las malas hierbas. Mientras que las malas hierbas mueren, el arroz sobrevive.

Todo uso del arroz transgénico de Bayer conlleva un aumento en la utilización de este herbicida tóxico, lo cual incrementará la venta del glufosinato de Bayer. El glufosinato se considera tan peligroso para los seres humanos y el medio ambiente, que su uso va a ser prohibido en Europa, según la legislación adoptada recientemente por la Unión Europea.

El arroz de Bayer se hizo tristemente célebre cuando en 2006 una de sus variedades de arroz transgénico experimental contaminó accidentalmente el suministro global de arroz. La contaminación, que afectó a una treintena de países provocó el hundimiento de las exportaciones estadounidenses de arroz y daños a la industria por 1.200 millones de dólares.

Ahora, el gigante químico alemán está intentando que se apruebe legalmente el LL62 en Brasil, Sudáfrica, la Unión Europea, India y Filipinas. En Estados Unidos, ya se ha aprobado su uso para la siembra comercial, aunque los agricultores son reacios a sembrarlo, ya que temen la pérdida de mercados importantes, debido al riesgo de contaminación accidental (ya demostrada en 2006).

“Dejé de usar productos químicos debido a las consecuencias sanitarias y ambientales. No me gusta la forma en las empresas de biotecnología están haciendo negocios con los transgénicos”. Peter Nilsson, agricultor ecológico.



La “Gestapo” del campo

Detectives de Monsanto

Llaman a la puerta, aparece un detective de la agencia Pinkerton (célebre en EEUU por sus duros métodos). Puede ir acompañado de la policía, depende del día. Pide la documentación sobre los pagos de herbicidas y semillas, comprueba los campos, toma diversas muestras y hace fotos. Su visita no suele ser amable.

Así se comporta lo que en América del Norte se llama “policía de los genes”, agencias privadas de detectives contratadas por Monsanto que operan en Canadá y Estados Unidos y llevan a cabo lo que algunos consideran una “caza de brujas” en las praderas norteamericanas en busca de indicios de un uso indebido de sus semillas.

A veces, no se presenta ningún detective. Simplemente llega a la granja una citación judicial donde se adjuntan fotos y muestras de la propiedad. No hace falta que el agricultor haya firmado un “acuerdo de utilización de las semillas”: desconocer el contrato no exime de la sanción. No importa que no se tuviera intención de sembrar semillas modificadas genéticamente. Si aparece el gen Monsanto la consecuencia es el pago de una multa; en caso de ir a juicio, la suma demandada puede ascender a cifras millonarias para un agricultor.

Pero no siempre es necesario recurrir a “la policía de los genes”. Desde 1998, la empresa dispone de un número de teléfono en el que cualquiera puede denunciar a su vecino. Basta con marcar 1-800-Roundup y dejar “un mensaje en el contestador si quiere informar de posibles violaciones de la ley sobre las semillas o cualquier otro tipo de información”. Cuando The Washington Post preguntó a la portavoz de Monsanto por la denominada “línea de los chivatos” y cómo podía deteriorar los vínculos de las comunidades, ésta aclaró: “forma parte de la revolución agrícola, toda revolución es dolorosa. Pero la tecnología es una buena tecnología”.

La primera patata transgénica

La Comisión Europea aprobó el pasado 2 de marzo el cultivo de una patata transgénica, denominada Amflora. Esta decisión ha supuesto un giro del Ejecutivo de Bruselas hacia la política de Organismos Genéticamente Modificados (OMG), ya que en los últimos doce años no había permitido la aprobación del cultivo de ninguna variedad transgénica. En este periodo la UE sólo había autorizado el comercio de algunos OMG, pero no su siembra.

Esta patata transgénica ha sido desarrollada por la compañía agroquímica BASF y contiene un gen que la hace resistente a determinados antibióticos. La Organización Mundial de la Salud y la Agencia Europea del Medicamento han advertido de la importancia de los antibióticos afectados por la patata Amflora. La presencia de esta patata en los campos podría aumentar la resistencia de determinadas bacterias a antibióticos, imprescindibles en tratamientos contra la tuberculosis. Además, la mayor parte de los países miembros de la Unión Europea (UE) se han opuesto a la autorización, ante lo que las organizaciones ecologistas exigen a los Estados miembros que prohíban el cultivo de esta patata en su territorio.

La medicina está cada día más preocupada por la resistencia a antibióticos. En el 2001 se adoptó una ley europea que requería que los genes de resistencia a antibióticos, que supusieran una amenaza para la salud de las personas y para medio ambiente, fueran retirados paulatinamente hasta el 2004. La empresa BASF solicitó la autorización para este cultivo como alimento humano y animal en el año 2005.

Amflora tiene un mayor contenido en almidón y fue desarrollada para uso en procesos industriales, piensos y fertilizantes. Sin embargo, las patatas convencionales no transgénicas disponibles en el mercado tienen casi el mismo contenido de almidón pero sin los genes de resistencia a antibióticos, lo cual demuestra que la patata transgénica es totalmente innecesaria.

Lino, años de efectos secundarios

En 1998 se aprobó el lino modificado genéticamente en Canadá. Un lino modificado para resistir a tres antibióticos (entre los cuales se encuentra la ampicilina, por el cual se prohibió el maíz Bt10). Tres años más tarde, el propio consejo de agricultores del lino convenció a la Agencia de Inspección Alimentaria que lo sacara del registro de variedades. Y se prohibió. Pero la historia no termina aquí.

En 2009, en Alemania, el sistema de alerta rápida de alimentación y piensos de la Comisión Europea notifica la información que remite el Gobierno alemán sobre trazas de un lino MG procedente de Canadá en productos de panadería en Alemania.

En ese país, Greenpeace ha encontrado semillas de este lino en pan y cereales de desayuno. La harina de linaza, procedente de este cultivo, es muy utilizada para productos de panadería. Y teniendo en cuenta que el 70% de lino se importa de Canadá a UE, la cantidad de productos contaminados ha podido ser muy larga. Una de las repercusiones de este hecho ha sido la paralización de numerosas exportaciones de lino desde Canadá.



Berenjena, no las habrá transgénicas

No todo son malas noticias en el mundo de los OMG. En febrero de 2010, el ministro de Ambiente de India, Jairam Ramesh, tomó la decisión de no aprobar el primer producto alimentario modificado genéticamente: la berenjena transgénica.

Esta berenjena contiene un gen procedente de una bacteria, el *Bacillus thuringiensis*, el mismo que el algodón que se cultiva allí o el maíz MON 810 que se cultiva en España. El gobierno indio consideró que la introducción de la berenjena MG ocasionaría costes muy altos en pesticidas, pérdidas de cultivos y una alta preocupación por la salud de las personas.

Ha constituido una decisión fundamental ya que si el producto hubiera sido aprobado en India, habría abierto las puertas a una tecnología percibida negativamente en todo el mundo. Países como Filipinas y Bangladesh estaban esperando ver qué dirección tomaba la India en esta materia. Es una decisión esperanzadora que podría servir de ejemplo a otros países.

Por un futuro sin transgénicos

Como asegura la periodista y escritora francesa Marie-Monique Robin, autora de *El Mundo según Monsanto*. "Después de haber seguido durante cuatro años las huellas de la empresa de transgénicos Saint Louis, me considero en condiciones de

afirmar que no podemos decir 'no lo sabíamos' y que sería irresponsable dejar que la alimentación del mundo caiga en semejantes manos. Porque si a partir de ahora hay algo que estoy segura que no quiero, ni para mí ni para mis tres hijas y mis (futuros) nietos, es, desde luego, el mundo de Monsanto"

Para saber más sobre OMG

Direcciones de interés

- Web de Greenpeace sobre transgénicos
<http://www.greenpeace.org/espana/campaigns/transgenicos>
- *El Mundo Según Monsanto*, Marie Monique Robin (libro y documental).
- *Cuento de la Buena Soja*, (documental y material educativo). Descarga y distribución libre en http://www.bios.org.ar/r_soja.htm
- *Bueno, barato y justo*. Carlo Petrini. (Slow Food).
- *Transgénicos: el haz y el envés*, Jorge Riechmann.
- *La coexistencia sigue siendo imposible. Testimonios de la contaminación*, informe disponible en: <http://www.greenpeace.org/espana/news/greenpeace-desenmascara-las-co>

Meses de trabajo, docenas de reuniones políticas, cartas, llamadas, miles de personas en la calle manifestándose. Y la Cumbre del Clima de Copenhague acaba sin un acuerdo formal y un sentimiento de fracaso visible en la cara de todos. Excepto en la de los líderes mundiales. Mientras, el cambio climático continúa avanzando a su ritmo vertiginoso.



Seguiremos insistiendo

Texto Por Aida Vila e Isabel Rivera

© Kristian Buus/Greenpeace

© Fredrik Naumann/ Felix Features/Greenpeace

© Christian Aslund / Greenpeace.

© Christian Aslund / Greenpeace

© Aslund/Greenpeace.



El rostro de los líderes mundiales “envejecidos” diez años mediante una simulación fotográfica daba la bienvenida desde el 1 de diciembre a los que aterrizaron en el aeropuerto de Copenhague (Dinamarca). Fue la nota amena y ácida que sugería una cumbre del clima llena de actividad y sorpresas.

La siguiente nota no fue tan divertida: la Convención de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático terminó “tomando nota” del “acuerdo de mínimos” que se había alcanzado. La falta de consenso no permitía ni poder registrarlo como un acuerdo, según las normas que rigen estas cumbres.

Todo el mundo sabía que iba a ser difícil. Después de tantos años de lucha contra el cambio climático, los pasos que los líderes internacionales han dado se pueden contar con los dedos de una mano. Pero nunca la sociedad había esperado tanto un resultado positivo de una cumbre internacional. Nunca el cambio climático había sido tanto la prioridad número uno para los medios de comunicación, ni había protagonizado tantas charlas en casa a la hora de comer o en la cafetería con los amigos.

La necesidad urgente de alcanzar compromisos de reducción de emisiones que consigan mantener el aumento de la temperatura global de la Tierra por debajo de los 2°C había sido asumida por la sociedad. Las delegaciones de los 192 países reunidos en Copenhague comenzaron a trabajar el 7 de diciembre con el objetivo de empezar a allanar el camino del acuerdo a los ministros y jefes de Estado, que llegarían en la segunda semana.

Tras meses de indecisión era oficial que el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, estaría presente en la parte final

de la cumbre, con el premio Nobel de la Paz en la mochila. La ilusión era palpable. Y las ganas también, pese a que él mismo y el Primer Ministro danés, Lars Løkke Rasmussen, habían hecho lo posible por rebajar las expectativas.

La Conferencia de Naciones Unidas sobre cambio climático empezó el lunes 7 con todas las posibilidades para alcanzar el acuerdo justo, ambicioso y legalmente vinculante necesario para salvar el clima. Los países más afectados habían prometido ser exigentes con el resultado y presionar para alcanzar un acuerdo eficaz.

¿Qué pasó?

Lo único que faltaba era que los líderes de los países industrializados demostraran la voluntad política de alcanzar los compromisos de reducción de emisiones recomendados por los científicos. Ellos, por ser los principales responsables del cambio climático, debían mover ficha y liderar las negociaciones. Por eso Greenpeace le pedía a la Unión Europea que avanzara hacia un compromiso de reducción de emisiones del 30% para el año 2020, como estímulo para que, conjuntamente, los países industrializados alcanzaran un 40% y generasen la confianza que los países en desarrollo necesitaban para que la cumbre fuera un éxito.

Sin embargo, los días fueron pasando y las negociaciones no avanzaban al ritmo que hubiera sido deseable. Los países industrializados no querían dar el primer paso: poner sobre la mesa sus compromisos de reducción de emisiones y de apoyo financiero a los países en desarrollo. Y llegaron las primeras decepciones.

HECHOS DESTACADOS DE LA CUMBRE

Lunes 7 Comienzo de la cumbre.

Jueves 10 Entrega del Premio Nobel a Barack Obama en Oslo. Lo más escuchado: “Ahora tienes que ganártelo”.

Sábado 12 Con lágrimas en los ojos, Ian Fry, representante de Tuvalu, pide en el plenario medidas urgentes. “El destino de mi país está en sus manos”; Día de Acción Global- Más de cien mil personas acuden a la manifestación en Copenhague, la más multitudinaria en la historia de Dinamarca. Termina con casi mil personas detenidas.

Domingo 13 Más detenciones preventivas. Hoy, casi 300 personas.

Lunes 14 Entrada colapsada en el Bella Center, sede de la cumbre: el aforo es de 15.000 personas pero Naciones Unidas ha concedido 45.000 acreditaciones; los países africanos bloquean las negociaciones. Durante seis horas abandonan los grupos de trabajo.

Martes 15 La organización retira el 75% de las acreditaciones concedidas a ONG.

Miércoles 16 Manifestación desde la ciudad hasta el Bella Center. Enfrentamiento policial; Robert Mugabe, presidente de Zimbabue: “¿Por qué los países del norte culpable no muestran con el cambio climático el mismo espíritu fundamentalista que exhiben en nuestros países en desarrollo con las cuestiones de derechos humanos?”.

Jueves 17 José Luis Rodríguez Zapatero finaliza su discurso diciendo que “la Tierra no pertenece a nadie, salvo al viento”; activistas de Greenpeace entran en la recepción oficial de los jefes de Estado ofrecida por la reina en el Parlamento danés. Su mensaje: *Los políticos hablan, los líderes actúan*.

Viernes 18 Negociaciones de última hora; Obama coge su avión cuando comienza el último plenario de la cumbre.

Sábado 19 Miles de personas vuelven a casa pensando en México para evitar mostrar la cara de fracaso y frustración. Se quedan unos cuantos: el Rainbow Warrior permanece en el puerto de Copenhague a la espera de que liberen a Juantxo, Nora, Christian y Joris.



Estados Unidos consiguió su objetivo: mostrar liderazgo sin comprometerse a nada

El proceso se paralizaba por momentos. Pero la fractura no era sólo entre los países industrializados y los países en desarrollo, sino también entre los países que componen este segundo grupo. Mientras algunos consideraban indispensable que los países en desarrollo cerraran un acuerdo legalmente vinculante que, junto con el Protocolo de Kioto, enmarcase la lucha internacional contra el cambio climático (éstos eran los países más vulnerables, básicamente), el resto no quería comprometerse de forma vinculante y consideraba que los únicos países que debían firmar un acuerdo con obligaciones legales eran los países industrializados (encabezaban este segundo grupo China, India y los países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP).

Entrada la segunda semana y la ausencia total de la Unión Europea como líder, los negociadores debían dar paso a los ministros: el estancamiento en las negociaciones oficiales y la multiplicidad de procesos paralelos y reuniones bilaterales fueron generando cada vez más desconfianza. Se filtraban "propuestas de acuerdo" que nada tenían que ver con lo que se negociaba en el proceso oficial. Esa fue la noche en la que un "jefe de Estado" de Greenpeace y su "esposa" entraron en la cena de recepción que la reina de Dinamarca daba a los jefes de Estado para pedirles un compromiso con el clima. Ya todo el mundo sabe el final de la historia, que acabó con los miembros de Greenpeace 20 días en una prisión danesa.

Cuando la cumbre se encontraba en un punto muerto se creó un grupo reducido. Formado por representantes de todas las sensibilidades presentes en la negociación, intentaría preparar un borrador del Acuerdo de Copenhague para presentar a los jefes de Estado el viernes 18.

Y así fue. El borrador que salió del trabajo de dicho grupo el jueves por la noche también fue objeto de negociación el viernes, de forma paralela a las negociaciones oficiales que seguían mientras se iban filtrando a los medios de comunicación las diferentes versiones que se barajaban.

Fueron los jefes de Estado de Estados Unidos, Brasil, China, India y Sudáfrica los que finalmente sellaron el pacto al margen del resto y determinaron el contenido final del Acuerdo de Copenhague. Eran tres páginas de texto y dos páginas de tablas en blanco en las que, en un mes, los países deberían integrar sus

objetivos de reducción de emisiones. A éstas se añadían los borradores sobre el proceso a seguir en las dos líneas de negociación oficial, la que corresponde a los países miembros del Protocolo de Kioto y la que afecta a éstos y al resto de países en el marco de las llamadas "acciones cooperación a largo plazo."

Lo que parece un acuerdo, no lo es

La firma del Acuerdo de Copenhague fue anunciada en rueda de prensa por el presidente Obama, minutos antes de abandonar la conferencia, sin que el texto hubiera sido, todavía, consensuado con el resto de países. A través de esa rueda de prensa fue como algunas delegaciones oficiales se enteraron de la existencia del acuerdo. Pero para que el mismo fuera considerado el resultado final de la 15ª reunión de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre cambio climático de Naciones Unidas (COP15), debía ser aprobado por todos los países presentes en la cumbre.

El primero de los ausentes que se afanó en aprobar el acuerdo fue la Unión Europea, aunque se hubiera firmado en un foro en el que no tenía representación y traspasara gran parte de las líneas rojas preestablecidas para considerarlo un fracaso.

Estados Unidos había conseguido su objetivo: mostrar liderazgo pero no comprometerse a nada. Con Obama cogiendo su avión de vuelta a casa empezó el plenario final de la cumbre en el que, durante 12 horas, el Acuerdo de Copenhague fue objeto de debate. Algunos grupos lo aprobaron enseguida y otros, como el G77 (Grupo de países en vías de desarrollo) y la AOSIS (Alianza de los Pequeños Estados Insulares) no fueron capaces de encontrar una posición de consenso.

En este contexto, un grupo formado por Bolivia, Nicaragua, Venezuela, Cuba, Tuvalu y Sudán se manifestó claramente en contra. Por este motivo, no pudo ser adoptado como decisión final de la COP15 en el plenario (para lo que se requiere la unanimidad de los 192 países presentes).

La mayoría de las objeciones al Acuerdo de Copenhague fueron por el proceso de negociación tan poco democrático y por el papel que jugó Estados Unidos. Forzaron un acuerdo que sacrificaba contenidos esenciales como dejar constancia de la necesidad de la firma de un segundo periodo de compromiso del Protocolo de Kioto en la COP16, que se celebrará en noviembre en México.

También se eliminó la referencia a un acuerdo legalmente vinculante que recoja los compromisos. Fue a petición de China, seguida por India y por las presiones de los países de la OPEP, pese a que países como Nicaragua solicitaron reiteradamente su reincorporación al texto.

Esta actitud fue la constante del gigante asiático que acudió a Copenhague para demostrar su poder internacional y evitar las



limitaciones que cualquier acuerdo vinculante representaría para el crecimiento de sus emisiones. India, otra potencia emergente asustada por las posibles limitaciones, le siguió el juego. Este era el año clave para jugar este papel pues era el último en que China podía ser considerada un país en desarrollo y así evitar los compromisos legalmente vinculantes. Este grupo de países se aseguraba unos cuantos años más de desarrollo a base de quemar carbón.

Sin embargo, fue sorprendente ver cómo muchos de los países no involucrados en la negociación del acuerdo, y que durante la cumbre habían luchado por un resultado ambicioso, apoyaron el Acuerdo de Copenhague en el plenario final. Algunas de sus razones fueron que podría ser una manera de evitar el colapso de las negociaciones o que no querían arriesgarse a que los compromisos financieros incluidos desaparecieran si el acuerdo no se aprobaba. No quedó claro qué significa legalmente "tomar nota" de un acuerdo en el plenario de la Conferencia de las Partes del Convenio sobre cambio climático de Naciones Unidas, ni quién debe gestionar las firmas que los Estados manifiesten a favor del Acuerdo si el mismo no pertenece oficialmente a la COP15. Y todavía hay preguntas sin contestar: ¿dónde estaba la Unión Europea?

Fracaso que supera los 3°C

Ante este fracaso en el que los líderes mundiales dejaron escapar la oportunidad de alcanzar un acuerdo justo, ambicioso y legalmente vinculante, Greenpeace no considera que el acuerdo de Copenhague sea un paso importante en la lucha contra el cambio climático como para que los países lo tengan que firmar. Es una mera declaración política, no vinculante, que pese a que se hace eco de la barrera de los 2°C de aumento de temperatura media, no establece ningún mecanismo para garantizar que no va a superarse este límite.

Un acuerdo negociado al margen del proceso oficial de Naciones Unidas sólo podría considerarse relevante si forzara a los países a que se comprometieran a los límites de reducción de emisiones necesarios para que el aumento de temperatura se mantenga por debajo de los 2°C. En este caso, ha permitido que cada estado presentara los objetivos de reducción de emisiones que ha considerado adecuados, con los que se superarían los 3°C.

No se trata, como algunos políticos pretenden hacernos creer, de un primer paso en la lucha por el clima. El primer paso se dio en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Cambio Climático que se celebró en Río de Janeiro, en 1992 y el segundo al firmar el Protocolo de Kioto, en 1997. Esto ha sido tan solo algo de lo que "tomar nota". Y nosotros lo hemos hecho.

COPENHAGUE VISTO DESDE KIOTO

La primera vez que los gobiernos del mundo reconocieron la necesidad de actuar frente al cambio climático fue en 1992, en la Cumbre de la Tierra en Río. Antes hizo falta que los científicos del IPCC publicasen su primer informe global que advertía del riesgo del aumento de emisiones de gases de efecto invernadero. De Río salió un tratado, el Convenio Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que establecía las "responsabilidades comunes pero diferenciadas" de todos los países, pero no decía lo que tendría que hacer cada uno. Fue necesario también un segundo informe del IPCC, donde se demostraba que el ser humano es quien causa el cambio climático, para que en 1997 se acordase el Protocolo de Kioto, una concreción del Convenio donde, esta vez sí y por primera vez, se establecía un límite a las emisiones de los países desarrollados (-5% para 2008-2012 respecto a 1990), que todos reconocían como solo un primer paso pero claramente insuficiente. Hubo que esperar a un tercer informe del IPCC, en el que se exponía que la temperatura mundial podría subir hasta 6 grados, para que, en Marrakech en 2001, se acordasen las reglas del juego de cómo aplicar Kioto. El cuarto informe científico del IPCC, aprobado en Valencia en 2007, confirmó que es "inequívoco" que el cambio climático ya está ocurriendo y avisando de que el calentamiento global provocado por el ser humano podría dar lugar a impactos bruscos o irreversibles. Y entonces llegó Copenhague... pero no hubo acuerdo. A pesar de la evidencia científica. A pesar de la mayor movilización que se ha conocido de personas y grupos sociales exigiendo un compromiso vinculante, ambicioso y equitativo para evitar un cambio climático catastrófico. A pesar de que los gobiernos de los países pobres exigieron unánimemente ese acuerdo. A pesar de que las soluciones que permitirían una economía libre de combustibles fósiles están disponibles. Todos sabían lo que había que hacer pero pocos estaban dispuestos. Porque una cosa es reducir un 5% las emisiones y otra muy distinta es pretender reducir las un 40% en 2020 y eliminarlas casi del todo para 2050. Es posible hacerlo, pero significa dejar de usar combustibles fósiles y hay en juego intereses muy poderosos, capaces de mentir y amenazar lo que haga falta. Estoy convencido de que la revolución energética es imparable, pero si queremos que llegue a tiempo hay que lograr que los gobiernos respondan a los intereses de supervivencia y prosperidad de toda la humanidad, no a la presión de los de siempre. **José Luis García Ortega, responsable Cambio climático y Energía**

La novela negra del cementerio nuclear

Texto Isabel Rivera

El ministro que soñaba con una cerilla y un bidón de residuos. Éste podría ser el título del best seller del momento. Sin embargo, es la novela negra que el ministro Miguel Sebastián nos está ofreciendo en capítulos desde diciembre. En Navidades lanzó la primera parte: la búsqueda de candidatos para albergar un cementerio nuclear en España.

En el Ministerio de Industria lo han llamado Almacén Temporal Centralizado (ATC), y supone la construcción de una instalación para recoger todos los residuos radiactivos de alta actividad de todas las centrales nucleares españolas, es decir, un cementerio nuclear. Éste es uno de los proyectos que este Ministerio quiere sacar adelante y para ello comenzaron, el 29 de diciembre, la búsqueda de municipios interesados en albergarlo. Sin embargo, este proceso, que se inició con la publicación de una Resolución en el BOE, se ha caracterizado por la falta de transparencia, de participación y de información veraz. De hecho Greenpeace ya ha recurrido ante la Audiencia Nacional esta Resolución.

Toneladas de residuos

Desde que en los años 60 el régimen franquista diera el visto bueno a la construcción de centrales nucleares sin que se supiera qué iba a hacerse con los residuos radiactivos producidos por ellas, se han acumulado más de 3.500 toneladas de combustible nuclear gastado.

Hasta ahora cada central se ha quedado con sus propios residuos, excepto las 150 tn de combustible gastado de las

de Zorita y Garoña que se mandaron hasta 1982 a Reino Unido para su reprocesamiento (la extracción del plutonio-239, el principal elemento de las bombas atómicas).

Otra excepción es el caso de Francia: los residuos de Vandellós-1 tendrían que volver a España pero no hay un plazo cerrado. Desde hace años el Gobierno español entrega una cantidad en depósito a Francia por su mantenimiento. A partir del 1 de enero de 2011 serán 60.000 euros diarios pero Francia devolverá hasta el 90% de esa cantidad cuando vuelvan a España.

Hoy en día no es urgente construir una instalación centralizada que acumule todos los residuos. Actualmente ese combustible nuclear se almacena en las piscinas de refrigeración de las propias centrales o en almacenes temporales individualizados (ATI) en contenedores, ya existentes (Trillo y Zorita) o proyectados (Ascó 1 y 2).

Pero tanto el Ministerio y la industria nuclear, como la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos (Enresa), han evitado un debate sosegado con los sectores sociales con el que conseguir consenso social y territorial. De hecho, Sebastián ha agitado la situación con polémicas declaraciones como "temer la energía nuclear es como tener miedo a los eclipses de luna o de sol".

En esta "novela negra" que ha lanzado el Ministerio han aparecido verdaderos ejemplos de la ausencia de transparencia que rodea el proceso del cementerio nuclear. En esto debieron pensar los vecinos de Villar de Cañas (Cuenca), cuando su corporación municipal votó a favor de la candidatura el viernes 22 de enero, en un Pleno celebrado por



El Ministerio ha evitado un debate sosegado con los sectores sociales con el que conseguir consenso social y territorial

la noche con la asistencia de un vecino.

Ejemplo de la estrategia desarrollada por Enresa fue lo ocurrido en Bernuy de Porreros (Segovia). Según ha reconocido su alcaldesa, la empresa pública les había sugerido que primero aprobasen en Pleno la candidatura y que luego informaran a la ciudadanía de la decisión tomada. La corporación de ese municipio había pensado en presentar su candidatura pero se retractó tras ver la inmensa oposición de sus vecinos.

Las candidaturas de Yebra (Guadalajara) y Ascó (Tarragona) estaban previamente pactadas entre el Ministerio de Industria y la Asociación de Municipios en Áreas con Centrales Nucleares (AMAC). Detrás se esconden motivos económicos que AMAC reconoce pero el ministro Sebastián niega.

Sólo en Torrubia de Soria pudieron pronunciarse algunos vecinos ya que este municipio funciona en régimen de Concejo abierto, si bien el Pleno se hizo el jueves 28 de enero, a tan sólo un día de finalizar el plazo de Industria, sin una adecuada convocatoria (por ejemplo no se avisó a la concejal opositora) y sin una verdadera campaña informativa sobre el tema.

Sólo 14 de los 8.112 municipios que existen actualmente en España (según el INE a 1 de enero de 2009) solicitaron el cementerio nuclear. En conjunto, la población de estos pueblos es de 5.000 habitantes.

En cambio, todas las comunidades autónomas en las que se encuentran han mostrado ya su rechazo a albergar en su territorio el cementerio. En febrero las Cortes de Castilla-La Mancha, las Cortes de Castilla y León y la Asamblea de Extremadura se opusieron al cementerio. No fueron los primeros. Ya en 2008 se había opuesto el Parlamento de Cataluña (refrendado el pasado 25 de enero por el propio presidente de la Generalitat, José Montilla) y, en 2006, las Cortes Valencianas.

A pesar de ello, Sebastián afirma que la opinión de un presidente autonómico "no tiene importancia" y está empeñado en terminar su "novela" con la construcción del cementerio nuclear. Sin embargo, Greenpeace y, sobre todo, las miles de personas que se están manifestando tanto en la calle como en las redes sociales no se detendrán hasta darle otro final a la historia.

www.yosoyantinuclear.org

“Ahora sé lo difícil que es ser activista en esta sociedad”

Texto Laura P. Picarzo

“Mi mujer es fuerte y siempre ha estado a mi lado, apoyándome. Ella entiende este juicio y por qué estoy en esta situación (...) Tengo una hija de tres años, Nina y un bebé de nueve meses, Neo. Son niños inocentes. No saben demasiado sobre el proceso judicial, su único problema es su relación con su papá. Nina recuerda claramente los días en los que estuve en prisión. Recuerda que no tuvo padre durante un mes y, realmente, nos ha costado un tiempo aliviar su dolor. Después de ser liberado de la cárcel he dedicado mucho tiempo a jugar con ella”. Estas palabras las pronuncia Toru Suzuki, un joven activista de Greenpeace de 31 años. Se enfrenta a la posibilidad de pasar 10 años en prisión por denunciar el contrabando de carne de ballena en Japón. No es el único. Junichi Sato, de 41 años, se encuentra en la misma situación. Él afronta el futuro con optimismo pero está viviendo las peores consecuencias de lo que conlleva ser activista de Greenpeace: “Ahora sé lo difícil que es ser activista en esta sociedad, pero quiero cambiar esto. Y es por eso por lo que me gusta Greenpeace. Estoy seguro de que la organización puede hacer grandes cambios en la sociedad japonesa... Estoy seguro”.

A principios de 2008, Greenpeace estaba trabajando con una información sobre contrabando de carne de ballena que le habían hecho llegar empleados de la flota ballenera Kyodo Senpaku. Así Greenpeace hizo un seguimiento de la descarga de contrabando de esta carne de ballena desde el barco Nisshin Maru hasta los hogares de los miembros de la tripulación. Gracias a la información de los trabajadores de la

flota ballenera, Greenpeace pudo tener acceso a una de las cuatro cajas de contrabando. Esta caja contenía lo que se conoce como “bacon de ballena” valorado en unos 2.000 euros y que estaba etiquetado como mercancía de “cartón”. Un informador indicó a Greenpeace que docenas de tripulantes se llevaban hasta 20 cajas cada uno con el consentimiento de la empresa ballenera Kyodo Senpaku. Junichi y Toru mostraron su contenido al mundo en una rueda de prensa el 15 de mayo y la entregaron posteriormente al Fiscal del Distrito de Tokio. Con ello querían probar que la caza de ballenas que realiza Japón en el Santuario Ballenero de la Antártida no se hace por “fines científicos” sino con un propósito puramente comercial. Sin embargo, el Fiscal cesó la investigación de repente el 10 de junio, día en el que Junichi y Toru fueron detenidos. Se les acusó de robo y allanamiento de morada y se les mantuvo en la cárcel cerca de un mes. Las distintas partes del juicio se están celebrando en estos meses. Se enfrentan a penas de diez años de prisión. Mientras tanto la justicia japonesa no ha hecho nada para identificar a los responsables del contrabando de la carne de ballena y no está investigando sobre el escándalo destapado por Greenpeace.

“Mi familia tuvo serios problemas durante mi detención ya que tenían medios de comunicación todo el día en la puerta de casa. Los medios dieron mi dirección incluso con el número así que hemos tenido problemas, incidentes, nos abren el buzón... Esto ha creado inseguridad y problemas en mi familia, pero ellos esperan que yo no vaya a la cárcel!” Así describe Junichi cómo ha cambiado su vida. El día a día de



Se están celebrando las cuatro partes del juicio en el que Junichi y Toru se enfrentan a penas de diez años de prisión por denunciar el contrabando de carne de ballena

Junichi y Toru se ha visto enormemente afectado por esta acusación. Además de pasar más de 20 días en prisión y de enfrentarse a penas de diez años de cárcel, una parte de la sociedad japonesa les ha estigmatizado por considerar una enorme vergüenza la acusación de robo.

La primera parte del juicio se celebró el pasado 15 de febrero, en Amori (Japón). El primero en declarar fue el

responsable de ventas de Kyodo Senpaku, la empresa contratada por el Institute for Cetacean Research, de carácter gubernamental, quien admitió en el interrogatorio cruzado de la defensa que los "obsequios" de carne de ballena fueron entregados a la tripulación, pero que no se registró su coste en la contabilidad oficial (a pesar de que el programa ballenero está financiado por el Gobierno). La acusación también llamó a declarar al gerente de la empresa de mensajería que repartió las cajas con la carne de ballena en abril de 2008, cuando la flota había regresado del Santuario Ballenero de la Antártida. En su declaración confirmó que se pagó al propietario de la caja cerca de 30.000 yenes (aproximadamente 240 euros) y que no registró el pago. También admitió que el propietario le había indicado que la caja contenía alimentos y no el "cartón" que figuraba en el albarán.

Otra de las buenas noticias que Greenpeace aplaude es que se hayan incluido en la lista de testigos de la defensa tres miembros de la tripulación de la flota ballenera japonesa. Uno de ellos fue quien pidió a Greenpeace que investigase y denunciase la corrupción y malversación que existía dentro del programa de caza "científica" de ballenas.

De momento Junichi y Toru siguen a la espera de la sentencia. Mientras tanto, miles de personas en todo el mundo han firmado para pedir un juicio justo y que no vayan a prisión. Se enfrentan a un proceso largo y complejo pero aun así lo afrontan con fuerza. "Quiero vivir cada día más plenamente. Puedo hacer mucho para cambiar el mundo y lo haré disfrutando. Soy optimista con el futuro y quiero construir un mundo mejor." Así se expresa Toru.

1/10

Revista Greenpeace

Consumo

Actúa con tu consumo, súmate a la revolución del consumo responsable

“Actúa con tu consumo” es el nombre del último proyecto de consumo responsable de Greenpeace, una herramienta educativa multimedia dirigida a jóvenes a partir de 13 años que les permite aprender a consumir de forma más consciente, crítica y transformadora Por Pablo Chamorro



¿Por qué proponemos actuar con nuestro consumo?, porque cada vez que compramos o consumimos un producto o servicio estamos incidiendo sobre el mercado. Esto nos confiere, como consumidores, un gran poder sobre la oferta y la demanda.

Frente a una opción "insostenible" ambiental o socialmente, suele haber una alternativa ecológica y respetuosa con el medio ambiente y las personas. Votamos a nuestros representantes políticos una vez cada cuatro años, pero no podemos evitar consumir todos los días, especialmente bienes y servicios necesarios para vivir: alimentación, abrigo, relaciones sociales y cuidados, movilidad, etc. Podemos consumir de una forma más coherente con nuestros valores de sostenibilidad, equidad y justicia social, si sabemos cómo hacerlo.

"Actúa con tu consumo" es importante, porque hace hincapié en cuestiones de la vida diaria que podemos controlar con un esfuerzo mínimo y que pueden implicar importantes cambios sociales. El proyecto se ha querido dirigir a jóvenes en edad educativa, y ha elegido el formato digital para acercarse más a los gustos y nuevas formas de aprendizaje.

A diferencia de un manual tradicional, la herramienta aborda de forma dinámica e interactiva contenidos amenos y prácticos

de cinco áreas por las que te conducirá Eva, el personaje principal de la web: la cesta de la compra, el cambio climático, la movilidad, la publicidad y la participación ciudadana. Cuenta con múltiples reflexiones y propuestas de acción para los usuarios que podrán así transformar sus hábitos y sus entornos más cotidianos.

Tras acceder a alguna de las áreas, Eva te someterá a diferentes cuestiones prácticas para conocer cuál es tu grado de implicación y te ofrecerá alternativas para que puedas consumir de forma sostenible.

Su acceso es gratuito y universal desde la web de Greenpeace (<http://consumo.greenpeace.es>) y puede ser utilizado individual y colectivamente, aunque está especialmente diseñado para ser dinamizado en contextos educativos con la participación de docentes de ESO y Bachillerato, que puedan discutir y construir con sus estudiantes pautas de consumo responsable a la vez que divulgan valores ambientales y cívicos.

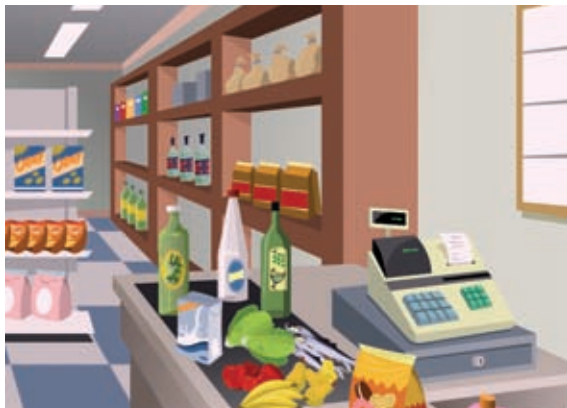
Con su lanzamiento, Greenpeace espera acercarse más a los jóvenes y difundir una serie de valores en un formato adaptado a los nuevos contextos educativos, donde las nuevas tecnologías se están abriendo paso y los procesos *e-learning* empiezan a ser la norma. Su carácter transversal permite ser aplicado en múltiples asignaturas y fomentar las propuestas colectivas de cambio e intervención en el entorno, a la vez que promover la reflexión sobre la sociedad de consumo y el papel de la ciudadanía en ella.

Las campañas y los valores de Greenpeace están presentes en el material y se tratan desde la óptica del consumo, que representa una de las causas más importantes de los problemas abordados por nuestras campañas. *Los políticos hablan, los líderes actúan*, decía la famosa pancarta sobre la alfombra roja de Copenhague, tú puedes ser un líder actuando desde el consumo responsable.

Como consumidores tenemos más poder del que imaginamos



NAVEGANDO Y ACTUANDO



VIAJE AL CORAZÓN DEL CONSUMO

Rebélate en la compra

A partir del carro de la compra, podemos analizar distintos productos y cuáles son sus implicaciones ambientales y sociales. Piensa antes de consumir si realmente lo necesitas, haz de tu compra una revolución y súmate a comprar productos locales, frescos, de temporada, ecológicos y que respeten los derechos humanos.



SÚMATE A LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA

Cambio climático y consumo responsable

Viajando por la historia analizamos cómo la actividad humana ha influido en el cambio climático y cómo hemos respondido desde la acción política global... Analizamos diversos comportamientos y la necesidad de una acción conjunta entre ciudadanía, empresas y gobiernos para hacer frente a la mayor amenaza ambiental para la humanidad.



¿TE CREES TODO LO QUE TE CUENTAN?

Engños publicitarios

La publicidad es la herramienta más estratégica para mantener el nivel de consumo irracional que nos impone la sociedad para ser "felices". Analizamos críticamente algunos anuncios e indagamos en los engaños publicitarios para ser conscientes de sus mensajes consumistas, y por qué no, hacerles frente con propuestas contrapublicitarias.



MÚEVETE SIN MALOS HUMOS

Movilidad sostenible

¿Y tú cómo te mueves? ¿has probado a desplazarte en transporte público, en bici, o darte un paseo para mirar la ciudad desde otro lado? Vemos qué posibilidades tenemos para desplazarnos en las ciudades, con sus ventajas y desventajas, y qué nos motiva a la hora de tomar un medio de transporte u otro.



NUESTRA VOZ NO SE CONSUME

Protesta pacíficamente

Incluimos la protesta y la denuncia ambiental como ejemplos de participación ciudadana para el cambio social. La lucha colectiva tiene mucha más fuerza que nuestras conductas individuales. Agrúpate, junta a amigos y familiares, hagamos propuestas colectivas y transformadoras para un cambio ambiental y social ¡Otro mundo es posible!

El consumo responsable alude a todas las campañas de Greenpeace



Estrategia educativa de consumo responsable

“Actúa con tu consumo” es parte de una estrategia educativa de consumo responsable que Greenpeace viene desarrollando desde hace dos años.

Este proyecto se suma a los ya existentes, las guías de consumo de las distintas campañas (*Cómo salvar el clima*, *Guía Roja y Verde de Transgénicos*, *Lista roja de pescado*, etc.), el curso de consumo responsable para educadores/as que ofrecemos en verano en San Sebastián y la sección de Ecomanía de la GreenTV, disponible en nuestro blog www.greenpeaceblog.org

El consumo responsable supone un gran reto desde el ámbito educativo porque aborda todas las campañas de Greenpeace y nos permite relacionar los problemas ambientales más globales con nuestra cotidianidad. Los frentes de intervención son múltiples y esta estrategia intenta llegar a colectivos variados a través de diferentes medios. Estamos seguros de que éste es un camino largo, que implica impactos indirectos y lentos, ya que asumir un consumo responsable en tu vida cotidiana coherente con principios de sostenibilidad, equidad, justicia social y ética ciudadana, es un proceso que implica un cambio radical en los hábitos de vida y en las estructuras sociales y económicas. Por tanto se realizará poco a poco, de manera progresiva, a diferentes ritmos, pero buscando la coherencia entre nuestra forma de pensar y nuestra forma de actuar.



Incineración de residuos: malos humos para el clima

Julio Barea

Las 10 plantas incineradoras actualmente en funcionamiento en España emiten a la atmósfera 1.679.026 toneladas de CO₂ al año

El informe "Incineración de residuos: malos humos para el clima" elaborado por Greenpeace, pone de manifiesto cómo la quema de basura y la mala gestión de residuos sólidos urbanos (RSU) inciden directamente en el cambio climático. Las 10

plantas incineradoras actualmente en funcionamiento en España queman 1,9 millones de toneladas de residuos y emiten a la atmósfera 1.679.026 toneladas de CO₂ al año. Esta cifra podría triplicarse si en los próximos

años se construyen otras ocho plantas proyectadas por toda la geografía española.

Greenpeace se opone a la incineración de residuos urbanos, aunque se presente como un proceso de recuperación energética, ya que supone un sistema perverso que impide el desarrollo de técnicas sostenibles como la reducción, reutilización y el reciclaje, e hipoteca durante décadas, políticas orientadas a alcanzar un modelo de "residuo cero".

El informe denuncia además, cómo la energía obtenida con la quema de basuras es subvencionada por el Estado como si fuera una fuente procedente de energías renovables.

El sector presenta a las incineradoras como fuentes de energía verde y nunca mencionan que son importantes emisoras de gases de efecto invernadero y un serio problema para la lucha contra el calentamiento global. La eficiencia energética de estas plantas es muy baja y necesitan combustibles auxiliares, como gas natural, gasóleo o aceites desclasificados, para poder funcionar. Tanto es así que consumen de media más del 47% de la energía que generan.

Además, la incineración supone la destrucción de recursos naturales y la emisión tanto a la atmósfera como a las aguas y suelo de sustancias altamente tóxicas y peligrosas. Con este estudio, Greenpeace ha puesto de manifiesto que la

El sector presenta a las incineradoras como fuentes de energía verde y nunca mencionan que son importantes emisoras de gases de efecto invernadero

política española de residuos no está a la altura de los actuales retos ambientales. El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino reconoce que el 86,9% de nuestra basura termina incinerada o enterrada en un vertedero y que sólo el 13,1% entra en plantas de reciclaje, aunque no se garantiza que esta cantidad sea reciclada.

Experiencias llevadas a cabo en otros municipios, principalmente en el País Vasco y Catalunya, demuestran que sistemas de gestión de los residuos, como el de recogida selectiva puerta a puerta, o el de aplicar tasas en función de la cantidad producida permiten recuperar y reciclar grandes porcentajes de la basura generada y demuestran que no es necesario crear grandes incineradoras, con un alto coste social, medioambiental y económico, del que sólo se



benefician las empresas que las construyen. Sistemas sostenibles como estos, donde el centro de actuación es el ciudadano, inciden además en uno de los principales problemas de los residuos: su generación. Y es que si se reduce la cantidad de residuos que se crean, se minimiza el problema desde su origen.

Todo lo contrario ocurre con las incineradoras que "necesitan" cuanto más basura mejor porque es el combustible que utilizan y porque las empresas gestoras, que muchas veces

son las mismas que se ocupan de la recogida, cobran a los municipios en función de lo que queman, por lo que no tienen ningún interés en que se reduzca su volumen.

Finalmente, el informe hace también hincapié en que no sólo son fábricas de CO₂ y que no resuelven el problema de los residuos sino que lo agravan, porque cerca del 30% del peso de las basuras quemadas se transforman en cenizas y escorias que deben ser enterradas en vertederos de seguridad por ser muy tóxicas. Esto implica pasar de gestionar residuos

El informe analiza también cómo la quema de residuos es una técnica excesivamente cara

domésticos a tener que tratar residuos peligrosos

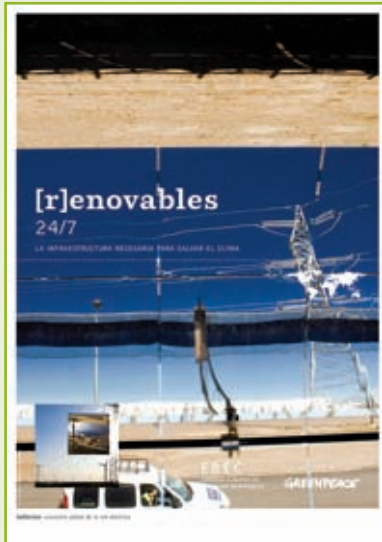
El informe analiza también cómo la quema de residuos es una técnica excesivamente

cara y que genera escasos puestos de trabajo frente a otras opciones como la recuperación y reciclaje. Por todo ello, concluye con una serie de demandas:

- Paralización de todos los nuevos proyectos de incineradoras y el abandono progresivo de la incineración de RSU.
- No considerar la quema de basuras una fuente renovable de energía por lo que hay que excluirla del régimen especial de generación de electricidad.
- Apostar por técnicas encaminadas a disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero y por políticas dirigidas a la reducción, reutilización y reciclaje de todos nuestros residuos, lo que se conoce como "residuo cero".
- Mejorar las fuentes y flujos de información relacionadas con la gestión de RSU, con el fin de tener datos fiables de la magnitud del problema.

Se conocen las soluciones para una gestión sostenible y responsable de los residuos y, además, desde el punto de vista económico, sanitario y ambiental son mejores. Entonces ¿Por qué no se ponen en práctica? Es evidente que debe haber una voluntad política para afrontar este reto, que, sin lugar a dudas, deberá ser abordado más pronto que tarde.

■ Disponible en www.greenpeace.es



[R]enovables 24/7 La infraestructura necesaria para cambiar el clima

Alicia Cantero

Es posible un sistema de generación eléctrica sostenible con garantía de suministro las 24 horas del día, siete días a la semana

El estudio presentado por Greenpeace y el Consejo Europeo de las Energías Renovables (EREC) *Renovables 24/7. La infraestructura necesaria para salvar el clima* muestra cómo se podrían transformar las redes eléctricas mundiales para facilitar un sistema de

generación eléctrica sostenible con garantía de suministro las 24 horas del día, siete días a la semana.

Este nuevo informe se presenta cuando los gobiernos europeos, dirigidos por la Presidencia Española de la Unión Europea, están preparando un Plan de

Acción Energético que incluye importantes iniciativas para infraestructuras de red. El objetivo de Greenpeace es vincular el debate sobre las interconexiones eléctricas con el de las energías renovables.

Hasta ahora la energía renovable ha tenido que encajar como una pequeña contribución extra en el *mix* energético y adaptarse a las condiciones de una red pensada para grandes centrales eléctricas centralizadas, como las centrales nucleares o las térmicas de carbón. Pero los mercados de la energía eólica y solar están creciendo y ante este continuo aumento de la generación de energía con renovables surgen numerosas cuestiones: ¿cómo transportamos e integramos las fuentes de energía renovables en las redes eléctricas existentes? ¿Nos quedaremos sin luz si el viento no sopla y no brilla el sol? ¿Necesitamos aún energía nuclear o del carbón que actúe como carga base y como reserva para la energía solar y eólica?

El estudio da respuesta a todas estas cuestiones y muestra cómo se puede garantizar un suministro seguro y fiable basado en renovables gracias a las redes inteligentes. La clave es cambiar de un sistema eléctrico rígido e inflexible a un sistema interconectado más inteligente, que se ponga al servicio de las renovables para que su

¿Nos quedaremos sin luz si el viento no sopla y no brilla el sol?

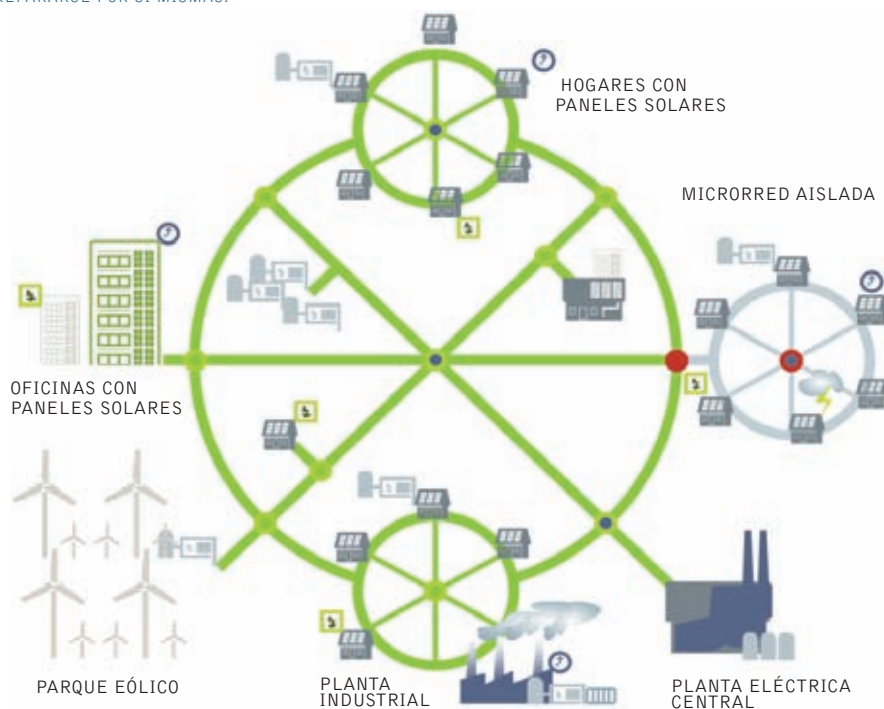
contribución siga creciendo hasta el 100%.

Las redes inteligentes combinan fuentes de generación distribuidas para constituir centrales eléctricas virtuales. De esta forma, pequeñas instalaciones eólicas, solares, geotérmicas y de biogás pueden proporcionar la misma electricidad que una central eléctrica tradicional pero con mayor eficiencia y flexibilidad y muchas menos emisiones de CO₂. El estudio también explica cómo se podrían conectar redes inteligentes locales y regionales con una superred de alta tensión para proporcionar un suministro fiable a todas horas sin ninguna necesidad de recurrir a centrales térmicas de carbón ni nucleares. Las superredes permitirían que excedentes de energía eólica del Mar del Norte se puedan almacenar en sistemas hidroeléctricos noruegos, o que excedentes de energía solar de España o del norte de África se puedan utilizar en países como Alemania.

Ni las redes inteligentes ni las superredes son algo nuevo. No hay que comenzar de cero. Se puede pasar poco a poco de la

Visión de la red inteligente para la [R]evolución Energética

UNA VISIÓN PARA EL FUTURO - UNA RED DE MICRORREDES INTEGRADAS QUE PUEDEN CONTROLARSE Y REPARARSE POR SÍ MISMAS.



- LOS **PROCESADORES** EJECUTAN ESQUEMAS DE PROTECCIÓN ESPECIALES EN MICROSEGUNDOS
- **SENSORES EN ESPERA** - DETECTAN FLUCTUACIONES Y PERTURBACIONES, Y PUEDEN SEÑALAR ÁREAS PARA SU AISLAMIENTO
- **SENSORES ACTIVADOS** - DETECTAN FLUCTUACIONES Y PERTURBACIONES, Y PUEDEN SEÑALAR ÁREAS PARA SU AISLAMIENTO
- **LOS PEQUEÑOS ELECTRODOMÉSTICOS** PUEDEN APAGARSE EN RESPUESTA A FLUCTUACIONES DE FRECUENCIA
- ⌚ EL USO DE LA **GESTIÓN DE LA DEMANDA** PUEDE CAMBIARSE A HORAS DE MENOS CARGA PARA AHORRAR
- 🔋 LA ENERGÍA GENERADA POR PEQUEÑOS GENERADORES Y PANELES SOLARES PUEDEN REDUCIR LA DEMANDA TOTAL EN LA RED
- 🔋 LA ENERGÍA DE **ALMACENAMIENTO** GENERADA EN HORAS DE MENOS CARGA PUEDE ALMACENARSE EN BATERIAS PARA SER USADA MÁS TARDE
- ⚡ **PERTURBACIÓN EN LA RED**

Demandas

Para crear un sistema de redes inteligentes se necesitan políticas energéticas que promuevan:

- La **separación patrimonial completa** entre las empresas que poseen redes de suministro y las empresas generadoras. Los operadores de los sistemas deben facilitar todos los datos de la red relevantes para que instituciones independientes desarrollen conceptos para la optimización de la red.
- En la construcción de nueva capacidad de transmisión y distribución, dar prioridad a los **cables soterrados** en lugar de a las líneas de alta tensión terrestre.
- Condiciones marco apropiadas para la **gestión de la demanda**.
- **Proyectos piloto regionales** que fomenten una mayor optimización y demostración de la tecnología de redes inteligentes, centrales virtuales y gestión de la demanda.
- La **integración de los sectores del transporte** en las estrategias de suministro eléctrico nacionales y regionales.
- **Normas de comunicación** para redes inteligentes.

infraestructura de hoy día a redes más inteligentes. En muchos casos no se necesitan nuevos cables, sólo un sistema de control gestionado por tecnologías de la información que permita a las compañías eléctricas gestionar la producción descentralizada

de energía en línea con la demanda local.

Por último, el estudio también incluye un análisis en detalle del escenario de la [R]evolución Energética de la Europa de los 27 y de cómo debe cambiar la red para poder implantar un sistema de distribución eléctrica con

una contribución de las energías renovables del 90% para 2050. La mejora y ampliación de la red europea que propone el estudio garantizaría un suministro fiable con un coste asequible: 5.225 millones de euros al año hasta 2050, menos de 5 euros al año por

hogar. Asumiendo el nivel de consumo eléctrico del estudio de [R]evolución Energética de Greenpeace, aumentaría el coste de cada kWh en sólo 0,15 céntimos durante 40 años. Es una inversión que merece la pena.

■ Disponible en www.greenpeace.es

Cartas de los lectores y SOS

Las cartas de opinión o de denuncia no excederán las 20 líneas mecanografiadas y deberán ser enviadas por mail a prensa@greenpeace.es o por correo postal a la dirección San Bernardo 107, 28015 Madrid indicando *cartas de los lectores*.

A mi maravillosa nieta

Tengo una nieta de 15 meses a la que quiero con locura y a ella me quiero dirigir. Mónica estos son tus segundos Reyes y he pensado en hacerte un regalo distinto al del año pasado. Creo que ahora, tan chiquitita como eres, no te va a hacer mucha ilusión, pero algún día, seguro que te alegrarás. Todos queremos educarte con ese sentimiento tan bonito que es el de mejorar nuestro planeta. Creo que la mejor forma para ello es hacerte socia de Greenpeace desde ya, para que vayas teniendo su revista y algún día puedas leerla y cuando seas mayor puedas ayudarles en todas sus acciones.

Mariluz Rubio Contreras. Ginés, Sevilla

Los municipios miran a otro lado

Son muchos los municipios de Madrid, región en la que resido, que tienen una política medioambiental de pena. Dedican ingentes cantidades de dinero a sus delegaciones de medio ambiente pero, en la práctica, su política se reduce a cero, lo cual es una pena, porque tienen muchas herramientas para luchar contra la contaminación ambiental o el cambio climático. Un ejemplo es la inexistencia de políticas integradas de transporte y movilidad, con una apuesta firme por el coche en lugar del transporte público o la bicicleta, aunque luego, eso sí, se llenan la boca diciendo lo mucho que les preocupa el medio ambiente.

Lidia Reina, Parla

Juantxo en Copenhague

La actuación de la policía danesa durante la pasada Cumbre del Clima de Copenhague ha sido una muestra de lo que hemos venido viendo en los últimos años: mano dura contra el que se mueva, contra el que levante la voz o sea crítico con el sistema. Ya lo vimos en otras cumbres internacionales y ahora hemos recibido la confirmación, aunque no por ello vamos a dejar de actuar.

Recibe una felicitación por tu/vuestra acción y ten en cuenta que para millones de personas de este mundo, los verdaderos delincuentes llegaron y se fueron en jets privados esos días.

Emilio Iglesias Delgado, Sevilla

SOS

¡Agua va! en Algeciras

En muchas ocasiones se ha hablado de los naufragios y vertidos de petróleo en la bahía de Algeciras, pero poca gente habla de que una ciudad tan grande como Algeciras no tiene una depuradora y todas sus aguas fecales y de la industria van directamente al mar. El mar, eso sí, se traga todo, aunque de vez en cuando aparece alguna sorpresa en las aguas mientras nos bañamos que nos recuerda esta vergüenza que puede ser un problema para la salud y los ecosistemas marinos. Creo que en un país moderno y avanzado como se supone que es España, este tipo de situaciones deberían no darse, pero la realidad es que nos revestimos de modernidad mientras en algunas cosas funcionamos como en la Edad Media. En realidad, como en aquella época medieval, Algeciras debería tener un gran cartel a la

entrada de la bahía que dijera aquello de ¡Agua va!

María Magdalena Galán, Cádiz

Tras el fuego, el abandono

Soy originario de un pueblecito del norte de Cáceres, a donde voy todos los fines de semana. El pasado verano se quemaron muchos montes en esta comarca y en otras, pero en las de aquí, que yo veo todos los días, el crimen ha venido después. Al poco de apagar el fuego cortaron como otros años los troncos que habían quedado pero después, en lugar de comenzar a cuidar el monte, a plantar nuevos pinos o hacer algo, han dejado todo como un desierto. Con las primeras lluvias incluso salió una pequeña hierva, pero como después ha llovido tanto, el agua se ha llevado mucha arena, ya que no había raíces que la sujetaran, hasta el punto que en algunos

Perfil consecuente

Hoy nos encontramos frente a una degradación ecológica y a una alteración del clima sin precedentes. Tales catástrofes no son fruto de la actividad humana en sí misma, sino causa directa de la combustión ininterrumpida de combustibles fósiles durante 200 años y una sobreproducción guiada por el beneficio privado. La economía, el motor de la sociedad, no está en manos de todos, sino en manos de una minoría que no duda en contaminar, talar bosques, cementar las costas o matar por petróleo, si así consiguen beneficios económicos. Ese es el funcionamiento de la economía de mercado, del capitalismo. Por ello, creo que, como socio de Greenpeace, esta organización debe modificar su

discurso y sus acciones. No basta con denunciar los atropellos en materia ecológica, climática o social, por ejemplo, si no se denuncia también al capitalismo como "gran creador" de todo tipo de crisis y su incapacidad sistémica para resolverlas.

Jesús Marín Fernández, Barcelona

cerros que había árboles, ahora han quedado unas rocas al descubierto y ahora ahí no se podrán plantar nuevos pinos.

Daniel Uribe, Cáceres

La cara oscura del Caribe

Esta Navidad estuve pasando unos días con la familia en el Caribe. Buen tiempo, playa, buena comida y mucha, mucha basura. El hotel era de una cadena española, pero las cosas no se hacían como en España: no se reciclaba nada, todo iba junto y luego, según me contaron, todo se metía en un barco que se encargaba de poner todo a buen recaudo en el mar. Pregunté en la

recepción del hotel y no me quisieron dar información, aunque la chica con la que hablé se puso realmente nerviosa. Según tengo entendido esta es una práctica habitual en islas como en la que estuve yo, que era relativamente pequeña. De cara al turista, todo lo mejor, pero luego, la realidad que se oculta detrás es lamentable, con un trato inhumano al personal del hotel (trabajaban horas y horas sin parar) y luego portándose así con la naturaleza. En fin...

Lola Freire, Zaragoza



Elogio de la bicicleta

La obra pasa por tres etapas narrativas: el mito, la epopeya y la utopía. El libro nos permite soñar y proyectar a grandes rasgos una ciudad utópica del mañana en donde la bicicleta y el transporte público sean los únicos medios para desplazarnos. La bicicleta cobra vida y se convierte en el símbolo de un futuro ecológico para la ciudad del mañana.

Autor Marc Augé

Editorial Colección Libertad y Cambio de Gedisa editorial



Viaje al traspasado corazón del mundo. Rebuscando Eldorado

Hace casi 500 años el extremeño Francisco de Orellana recorrió por primera vez el río más largo y caudaloso del mundo, al que bautizó como Amazonas. El relato de aquel viaje en busca de un Eldorado imaginario supuso el principio de una conquista inacabada que, en pleno siglo XXI, cobra hoy tintes más dramáticos si cabe. Petroleros, madereros, terratenientes y todo tipo de especuladores continúan esquilmando la mayor selva tropical del planeta a un ritmo imparable.

Autor Francisco y Juan Carlos de la Cal Ovejero

Editorial Manuscritos



La cultura del tejo. Esplendor y decadencia de un patrimonio vital

Ignacio Abella recuerda en esta obra que el tejo es uno de los símbolos más importantes de la tradición cántabra, pero también de toda la Cornisa Cantábrica y de los pueblos celtas; hacía referencia al encuentro y al acuerdo. En esta obra se repasa toda esa simbología ligada al tejo y su presencia en los pueblos y tradiciones. Es la primera parte de una serie denominada "Patrimonio vivo" que tratará sobre los árboles más importantes de toda la Península.

Autor Ignacio Abella

Editorial Urueña



© Greenpeace/M. Castellanos



Diálogo Directo en Barcelona: una campaña exitosa

Texto Daniel Carrasco

La calle nos ha cambiado. Tanto los veteranos, como los que fueron nuevos promotores durante la anterior campaña de Diálogo Directo, coinciden en algo: el contacto con la gente es una experiencia enriquecedora. Si hay una característica que define el trabajo en calle es la diversidad de situaciones que se producen por jornada, de todos los colores. No obstante, el equipo de Diálogo Directo de Barcelona, que se encargó de la campaña de otoño, absorbió con buen humor y compañerismo todas las vicisitudes, de las divertidas a las penosas, de las previsibles a las más alucinantes.

«—Buenos días señora. ¿Conoce Greenpeace?»

—Sí, claro. Ya colaboro con vosotros.

—¿Es socia?»

—No. Pero os voté en las últimas elecciones».

Y el surrealismo de la situación entrando en el imaginario del promotor. Si bien es cierto que se producen situaciones cómicas y agradecidas, también hay momentos duros. Cada conversación en la calle es una nueva experiencia, tantas como variedad de personas. Algunos individuos son capaces de quebrarse la cadera para esquivar al promotor. Mientras que otros aparecen de la nada, casi asustándolo, pidiendo ser socios. Deslumbra el contraste entre la gente con desidia y pereza ante las cuestiones medioambientales, y la mirada de las personas que sienten inquietudes al respecto, al margen de que pretendan ser socios o no. Ésta ha sido una campaña marcada por un hecho que había de ser decisivo y vinculante,

y que finalmente dejó sabor a impotencia: la Cumbre de Copenhague. Además, la dinámica habitual del grupo se vio alterada por las reuniones previas a la cumbre que se realizaron en Barcelona. A pesar de que las actividades que se organizaron desde Greenpeace fueron interesantes —puntos de información, una barra de bar solar, la visita del Rainbow Warrior, acciones y movilizaciones—, no repercutieron en el trabajo de captación de socios, ni en positivo ni de forma negativa. A pesar de todo, los resultados fueron más que aceptables. Durante los tres meses de campaña, el grupo —formado por once miembros y coordinado por Martha Castellanos— consiguió un total de 810 socios, con una cuota anual de 77.016 €. Estos resultados son fruto de dos factores fundamentales: la solidaridad de la ciudadanía catalana y el buen funcionamiento del equipo de Diálogo Directo. Un grupo compacto, formado por promotores que destacan por su capacidad de adaptación y por su empatía hacia el resto de miembros. Cada uno con sus particularidades, todos han compartido un denominador común: lo más importante era concebir al grupo como un único ente. De esta forma, el cariño en los momentos de bajón anímico ha sido fundamental para conseguir los objetivos. Tras unas semanas de vacaciones, los promotores se han vuelto a reunir. Algunos ya no están, y hay caras nuevas. Pero el grupo de la Luna Nueva —nombre con el que los promotores han apodado al equipo— espera mejorar los resultados obtenidos el año pasado. Por el bien del planeta, por el bien de todos.

TIENDA.GREENPEACE.ES

REALIZA TUS PEDIDOS
POR TELÉFONO EN EL
902 999 508
O POR MAIL ESCRIBIENDO A:
TIENDA@GREENPEACE.ES



CAMISETA LOS POLÍTICOS HABLAN,
LOS LÍDERES ACTÚAN

22€



18€



IMÁN LOS POLÍTICOS HABLAN,
LOS LÍDERES ACTÚAN



CHAPA LOS POLÍTICOS HABLAN,
LOS LÍDERES ACTÚAN

¡Y AHORA CON TU
AGENDA LLEVATE GRATIS LA MINI-AGENDA 2010!

IMPRESA EN PAPEL RESPETUOSO CON LOS BOSQUES Y CON
TINTAS ECOLÓGICAS. 216 PÁGINAS TAMAÑO: 22,5x16,5 CM
*OFERTA VÁLIDA HASTA FIN DE EXISTENCIAS



ES DIFÍCIL ABRIR LA BOCA Y DECIR ALGO AGRADABLE DEL MAÍZ TRANSGÉNICO

¿La verdad? Manipular genéticamente una semilla sirve para manipular más fácilmente la alimentación mundial. El hambre no se soluciona con transgénicos. A no ser que estemos hablando del hambre de algunas empresas por enriquecerse o del aturdimiento de los gobiernos por protegerlas. Les da igual dañar la biodiversidad, poner en peligro la vida y destruir la libertad de los campesinos. No tragues con los transgénicos. Ayúdanos a acabar con esa plaga.

Entra en greenpeace.es/socios o llama al 902 100 505

GREENPEACE

